andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 257 — 15 al 21 de febrero de 1980 — 40 ptas.



Carta a Pablo Serrano

(En página 11)

Teruel

Caciques de bata blanca

(En contraportada)

Universidad

La LAU, a debate

(En páginas centrales)

Volvieron a salir



J. A. Andrés

Los tractores volvieron a ocupar las márgenes de las carreteras aragonesas y de España entera la semana pasada. Los agricultores ponían así de manifiesto, una vez más, su protesta por las medidas del Gobierno —en este caso la subida de precios del gasoil y de los fertilizantes— que van hundiendo un poco más cada día su ya débil economía. Pero detrás de esta nueva lucha labradora, se ha ocultado también una dura pugna entre distintos sindicatos y organizaciones campesinas, que defienden intereses muy diferentes. De todo lo que ha pasado y lo que había detrás, se informa ampliamente en las páginas 6 y 7.

Enseñanza

¿Libertad de qué?

Decían los ensotanados jueces inquisitoriales que los juristas son malos cristianos. Lo pregonaban por los campos y montañas de una Alemania y de una Italia medievales, que asistían al amanecer de un siglo XIII en el que un Rey, Federico II de Suabia y su equipo de consejeros, luchaban contra el poder temporal y opresivo del Papado. Los juristas son malos cristianos. Y lo han dicho a lo largo de los siglos, de los tiempos y de los lugares. Los juristas del Rey, del Estado, fueron normalmente malos cristianos, por lo menos a los ojos del magistral de Vetusta o del canónigo penitenciario, del servidor canonista o de ese irrepetible magistral de Vitoria, Manterola, que a fines del XIX firmaba un panfleto con el hispánico y racial título de «Don Carlos o el petróleo».

Pero las cosas han cambiado. Los juristas del Estado de nuestras tierras y de nuestros días ya no son malos cristianos, no corren el riesgo de afrontar excomuniones públicas o reprensiones privadas en la oscuridad íntima de un confesionario provinciano. Los juristas de hoy son buenos cristianos y tratan de demostrarlo día a día, halagando a los magistrales con clergyman, a los burócratas de la fe, a los amigos del dogmatismo.

Una buena prueba de todo ello lo constituye el paquete normativo que sobre la enseñanza está actualmente depositado en el Parlamento, con la discusión del Estatuto de Centros Docentes y, en fecha próxima, de la ley de financiación de la enseñanza obligatoria. Ambas leyes, cuando lo sean, consagrarán para muchos años los poderes de unos empresarios que pretenden llamar servicio a un negocio, libertad a una rígida sumisión ideológica, derecho de los padres a la educación de sus hijos, a la muchas veces desesperanzada resignación con que los mayores entregan a sus pequeños a unas instituciones educativas en las que no pueden creer.

Y es que no puede hablarse del cumplimiento de un servicio a la sociedad por la mayoría de los colegios regentados por órdenes religiosas, cuando esta sociedad no ha tenido oportunidad, siquiera, de decidir si precisaba esos determinados servidores. También sirvió a la sociedad española el anterior Jefe del Estado, y fue bajo sus interminables cuarenta años de mandato cuando proliferaron y crecieron los colegios religiosos, prosperando en el festín de una Hacienda sin control, desparramada en generosas subvenciones, mientras los Institutos, cuna en la República de libertad y progreso científico, disminuían en número en una acción deliberadamente planeada y de la que restan las pruebas pertinentes en forma de órdenes ministeriales en el Boletín Oficial del Estado.

Sí puede hablarse en muchos supuestos, sin embargo, de negocio, cuando se comprueban las altas tasas percibidas por dichos establecimientos que persisten, incluso bajo un régimen de subvenciones, en forma de gastos de laboratorio, de transportes, matrícula anticipada no reintegrable o préstamo a fondo perdido.

¿Cómo hablar de libertad de enseñanza, cuando en un mundo eminentemente pluralista se pretende parcelar desde la infancia el desarrollo intelectual de nuestros pequeños, dirigiéndolo hacia una determinada concepción religiosa, desde luego respetable, pero, también, excluyente de otras muchas aportaciones científicas, culturales, filosóficas, que son obra del hombre y que por el hombre deben ser conocidas? ¿Deberán aprender nuestros hijos en una biblioteca pública o entre los viejos libros del padre que existió un hombre que se llamó Marx, o Freud, o Nietzsche y que ni pensaron barbaridades ni murieron entre horribles dolores? ¿Es que van a darnos la tristeza de ver de nuevo en nuestros hijos, o en los hijos de los amigos menos afortunados por menos cultos, el retrato de nuestra frustrada juventud? ¿Y es que, en fin, la libertad de enseñanza sólo es la libertad del propietario del centro de enseñanza, del capitalista diciéndolo con todas las letras? ¿Dónde está la protección del ansia de enseñar del maestro, del profesor de bachillerato, que pueden ver en peligro su puesto de trabajo, su medio de vida, por la expresión de unas ideas contrarias al ideario del centro, del patrono? ¿Cómo hablar, sin vergüenza en el rostro, de libertad y de despido ideológico?

Tampoco es cierto que, de esta forma, se defienda el derecho de los padres a la elección de un centro. Y no se nos ponga como ejemplo a imitar el eu-

(Pasa a la página 7)

La «LAU» no es democrática

La Asamblea Local de los Jóvenes Estudiantes Católicos (JEC) de Zaragoza, reunida con motivo del estudio de la Ley de Autonomía Universitaria (LAU), y analizando el contexto en que el proyecto de esta Ley ha sido elaborado, opinamos que el análisis previo no pudo ser elaborado por los alumnos; el acceso a los sucesivos borradores no fue facilitado ni potenciado en general por los decanos de las distintas facultades o, en todo caso, publicados con márgenes de tiempo manifiestamente insuficientes. No puede ser democrática una ley en la que no han sido consultados ni siquiera los representantes de los afectados por ella.

No parece que las declaraciones del ministro de Universidades e Investigación sean suficientemente objetivas. El «mesianismo» no puede basarse en insultos, falsedades y verdades a medias. Creíamos ya superada la etapa en que el protagonismo de los movimientos de masas era atribuido sistemáticamente a determinados activistas de «oscuras ideologías». Nos parece que podemos ser protagonistas de nuestra propia historia. La propia LAU reconoce en su artículo 1 como uno de los fines de la Universidad la crítica de la cultura. Es chocante que algunas personas que propugnan esa Ley no hayan actuado abiertamente en el sentido de acoger las propuestas de todos los universitarios.

Pensamos también que esta Ley no soluciona los problemas actuales de la Universidad, y manifestamos que el actual proyecto es un serio obstáculo para que los universitarios, como personas, puedan ser protagonistas de su propia formación; impide que la cultura, la ciencia,



la educación en un sentido integral esté al alcance de todos: es ideal para que el sistema actual de dominación de unos pocos sobre la mayoría se perpetúe. Este hecho lo creemos antievangélico.

Asamblea Local de JEC
(Zaragoza)

Aclaración sobre Caitasa

Por lo que interpretamos en el artículo que sobre Caitasa apareció en ese periódico, parece ser que a UGT lo único que le interesa es la conservación de los puestos de trabajo y se desentiende del futuro traslado de la fábrica, siendo ésta la causa del no unitarismo dentro del comité de empresa.

A principios del pasado mes de diciembre y por lo tanto mucho antes de ese «reciente comunicado», la Secretaría de Acción Reivindicativa dentro de la Unión Provincial de Zaragoza elaboró una alternativa que propuso la Dirección y puso a la vista de todos en los tablones de anuncios de la empresa. En ella, además de ir en contra del expediente presentado por la Dirección en la Delegación de Trabajo, planteábamos la necesidad de que Caitasa se trasladara en un tiempo no superior a cuatro meses. Como verá, las discrepancias que pueda o no haber dentro del Comité no son por ese lado, pues las posturas son muy cercanas, por no decir totales.

Nuestro desacuerdo podrá venir por otras causas, pero no por ésta precisamente; pues está en nuestra mente y creemos que en la de todos los obreros de Caitasa que el único futuro viable que tiene la empresa es marcharse del barrio y construir una nueva fábrica que se acomode a la tecnología de los tiempos actuales. Y, desde luego, conservando los actuales puestos de trabajo.

Delegados de UGT.
El comité de empresa de Caitasa
(Zaragoza)

No fue alcalde

He leído con atención e interés el recuadro que se publica en ANDALAN sobre la «Marejada municipal» en Villarquemado. Al hacerlo no he podido por menos que enlazarlo con ciertos hechos e intromisiones de gentes ajenas a Villarquemado, no precisamente interesadas en que allí sus moradores vivan bien, se hagan muchas y buenas cosas en servicio de todos y cada uno de ellos. Que eso sí que lo queremos e intentamos quienes somos o viven allí.

No es mi porpósito aquí y ahora hacer una crítica al contenido del recuadro. Ni tampoco voy a publicar cómo ha caído. Sin embargo, sí manifestar el estupor y efecto-bomba que ha producido ese párrafo en donde se dice: «...a su padre —que fue alcalde muchos años en la época franquista—...». Porque el padre de Jesus Mora nunca fue alcalde, ni concejal, ni nada de nada. Sólo fue, eso sí —¡y qué gran cosa!—, un honrado y humilde trabajador.

Manuel Pérez Rivera
(Villarquemado)

Carta abierta a Juan Antonio Bolea

Presidente Bolea:

Quien hoy le escribe es un ciudadano de a pie. De esos a los que cada cuatro años, o siempre que se necesita su voto para mantenerse encaramados al poder, se les pide que hablen; aunque una vez conseguido este objetivo se olvide su voz y si, terca, persiste en alzarse contra los que la usan para defender intereses que les son ajenos (cuando no contrarios), no se dude en acallar con todos los procedimientos que el poder tiene en la mano, desde la clásica porra o el bote de humo, hasta la querella ante los tribunales, pasando por leyes antiterrorismo y tal. De esos a los que Vd., hace pocas semanas, prometió reiteradamente el mayor grado de autonomía que la Constitución permite, que, como bien afirmó, sólo podía conseguirse por el artículo 151 de la mencionada constitución.

Por un tiempo, los aragoneses de a pie creímos en Vd. —pensamos que poco más podía pedírsele a un hombre salido de la derecha española—, llegamos a pensar que Vd., desde esa presidencia, obstentada gracias al voto de los aragoneses, no se iba a permitir ninguna discriminación más para esta tierra.

Ciertamente, haber creído esto, conociendo el sistemático torpedeo del que ha sido objeto cualquier idea seria de autonomía desde los ayuntamientos regidos por los hombres del partido que Vd. preside en Aragón, se nos antoja ahora una ingenuidad inexplicable. Pero creímos y ahora nos ha recompensado esa fe en su palabra de presidente y de aragonés, propinándonos una contundente patada en la entrepierna. Que ese efecto nos ha producido su aceptación, sin el menor gesto de rebelión, sin aquella dimisión que le hubiera honrado, de las órdenes llegadas de quienes nada tendrían que decir en algo que sólo a nosotros nos incumbe. Porque la autonomía, señor presidente, igual que para Cataluña, Euskadi, Galicia, etc., no puede ser para nosotros la concesión de ningún gobierno desde Madrid. La autonomía es un derecho histórico, quizá menos reivindicativo aquí que en otros lugares pero no por ello menos real. La autonomía es la devolución de aquello que teníamos y nos fue arrebatado. Por ello nos revienta esa postura de padres generosos y condescendientes que desde Madrid adoptan sus jefes, señor presi. Y nos revienta aún más que se nos diga que aquí somos ciudadanos de segunda. Y lo que ya nos hace explotar, es que todo este juego sucio cuente con la aprobación de los hombres elegidos por una parte del pueblo para salvaguardar nuestros derechos.

Y es que si el artículo 151 de la Constitución no asegura por sí solo una autonomía real (entendida ésta como una participación efectiva del ciudadano en las decisiones políticas, sociales, culturales y, sobre todo, económicas de su región o nacionalidad). El 143 asegura, ya a priori, que esta autonomía no va a producirse. Por ello las razones que su gente ha dado, y Vd. a la cabeza, son no sólo una excusa de quienes quieren aparecer ante nosotros como lo que nunca fueron, sino además una tomadura de pelo.

No, el pueblo no nos cansamos de acudir a las urnas, si estas llamadas tienen por objeto que nuestra voz se escuche con mayor claridad y sirvan de orientación para aquellos a quienes les hemos otorgado poder para ordenar y construir aquella sociedad a la que aspiramos. De lo que si estamos hartos es de las sucesivas farsas que desde el poder se organizan para que, en el momento adecuado, refrendemos con nuestro voto las actuaciones de quienes sólo desean el poder para proteger los intereses de la élite de siempre. Vd., Sr. Bolea, nos ha enseñado una lección importante, ha colmado el vaso de nuestra desconfianza hacia los gobernantes de esta tierra.

Ahora sólo nos queda una alternativa: nuestra presencia en la calle de cada uno de los pueblos y ciudades de esta tierra para reivindicar lo que desde el poder no se puede, no se sabe o no se quiere reconocer.

Podría decirle cuántos calificativos existen en el hablar nuestro de hombres de la calle para definir a los que se vuelven atrás de un compromiso contraído. No lo haré por dos razones: primera, por el inmerso respeto que me merece el apoyo que una parte de este pueblo, al que pertenezco, depositó en Vd. (si consciente o inconscientemente ya es otra cuestión); segunda, por el miedo ese que todo pez gordo inspira al chico, sabedor de que puede ser devorado por aquél. El que no lo haga no cambia en absoluto la idea que de Vd. pueda tener yo y una parte importante de los aragoneses que hemos visto cómo nos volvía la espalda, después de asegurar que nuestra tierra, cito textualmente, «anda y andará a la vanguardia de las autonomías españolas» (discurso en Barbastro, septiembre de 1979).

Quiero terminar formulando dos deseos: uno, que esta experiencia nos sirva a los aragoneses para despertar en nosotros ese espíritu de lucha por una patria que se nos muere, porque la están matando. El otro es para Vd.: Que el señor le premie sus servicios (el señor Suárez, naturalmente).

Atentamente

R. Miranda
(Ventas de Sta. Lucía, Graus)

andalán

Edita Andalán S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Rafael Fernández Ordóñez, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, José Ramón Marcuello, Luis Marquina, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez

Dibujos: Baigет, Iñaqui, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros

Fotografía: Jacinto Ramos y José Antonio Andrés

Publicidad: José Ignacio Sanz Castelnou

Redacción y administración: San Jorge, 32, pral.

Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36

Apartado 600 ZARAGOZA-1

Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA

Depósito legal Z-558-1972

CONTROLADO POR



Restricción de libertades y violencia

(Los apoyos de la ofensiva derechista)

La derecha controla todo en este país. Por ejemplo, la educación, tal y como están demostrando las discusiones parlamentarias sobre el Estatuto de Centros Docentes, en el que un definido «ideario privado» puede estar por encima del propio marco, más amplio, de la Constitución. Manteniendo las formas democráticas la derecha preserva los viejos contenidos. Es lo que hace un Gobierno que dice de sí mismo ser «democrático» y de «centro». La drástica derechización de la política del Gobierno es un dato, está ahí en todos los terrenos y con todas sus consecuencias. Para poder realizarse necesita la política de reacción de dos condiciones: la existencia de una violencia ultraderechista marginal (o la equivalente utilización del miedo al golpe, del miedo militar) y una restricción de la práctica de las libertades democráticas y constitucionales.

Sólo así puede la derecha enfrentarse a la resistencia social que su política provoca. El resurgimiento de la ultraderecha es evidente a gran escala —la última víctima fue el joven Vicente Cuervo el pasado domingo en Vallecas— y a pequeña escala: la inhibición de las fuerzas de orden público en la detención de fascistas con porra que pudimos comprobar en los incidentes provocados en Zaragoza por la manifestación autonomísta del día 3 de febrero. Con este tipo de actuaciones la derecha se asegura un ambiente de incertidumbre y temor a la hora de cualquier manifestación pública que reduce el número de asistentes, aunque aumente la combatividad y agresividad de los presentes.

El otro apoyo de la política de la derecha es la restricción de las libertades democráticas. Es evidente para un ciego. Los medios de comunicación controlados, corruptamente como la TVE, por la derecha extienden la especie y el convencimiento de que las huelgas y las manifestaciones, en lugar de consistir actividades pacíficas reconocidas por la Constitución para todos, son elementos desestabilizadores manejados y maniobrados por partidos a los que se acusa, anticonstitucionalmente, de estar a la vez en el Parlamento y en la calle. Son éstos los primeros derechos, los de huelga y manifestación, cuyo ejercicio está siendo coartado conscientemente por la violencia incontrolada que impunemente les suele acompañar y por una interpretación restrictiva apoyada en el uso de las F.O.P., en la que el gobernador civil de Zaragoza es un ejemplo de eficacia, merecedor por lo tanto de premios y de agradecimientos gubernamentales.

Es el propio Juan Luis Cebrián, director de «El País», quien en una reciente conferencia pronunciada en el club Siglo XXI señalaba que las libertades «están cada día más amenazadas con medios más y más perfeccionados y técnicos», y más burladas, podríamos añadir, como demuestran los insultantes modos con que el Gobierno encara el referéndum sobre la autonomía andaluza, llegando a amenazar con que el ciudadano andaluz tenga que escribir el sentido de su voto redactando un absurdo texto. Eso se llama irritar para luego reprimir, solución que es la que precisamente ha estado padeciendo secularmente el pueblo andaluz.

Es obligación de la izquierda responder a la ofensiva analizando teóricamente el sentido de la derechización, de la violencia y de la restricción cada vez más amenazadora de las libertades, y dirigiendo una contestación en la práctica. Y lo hace, insuficientemente por lo que se refiere a los dos principales partidos obreros y marxistas. En la reunión del Comité Central del PCE, Santiago Carrillo manifestó no sentirse extrañado ante la tan mentada «marginación» política de su partido, lógica consecuencia de una política profunda de derechización, e hizo un llamamiento a la colaboración entre socialistas y comunistas en todos los terrenos posibles como única forma de impedir un mayor deslizamiento hacia la derecha. El punto débil de la última reunión del Comité Central del PCE fue la propuesta de «metodización», feo término con el que se pretende sustituir al no menos feo de «racionalización», de las autonomías, y en la que la dirección comunista decidió absurdamente un reparto regional en el que a Aragón le tocaba la vía del art. 143.

Felipe González por su parte se enfrentaba con los mismos problemas en una reunión mantenida con unos novecientos cuadros del PSOE de la provincia de Madrid, y dijo que «la alternativa al actual proceso de derechización no es la unidad de la izquierda», sin precisar soluciones distintas a las negadas. Sí que reafirmó la existencia de una estrategia propia del Partido Socialista, lo cual es legítimo y obligado no sólo para el PSOE sino para cualquier formación política. La cuestión es, desde una perspectiva de izquierda, si esa estrategia propia es suficiente para frenar la ofensiva de la derecha. Está claro que en el Parlamento no basta. La insuficiencia, en la calle, es mucho más evidente y visible.

C. F.



Estatuto de Centros Escolares

La primera trampa

La ya vieja, tecnocrática, desarrollista y nunca llevada a la práctica en su totalidad Ley General de Educación, de Villar Palasí, va a ser reelaborada, con marcha atrás, por el proyecto educativo de UCD que incluye la Ley de Autonomía Universitaria, la de Financiación de la Enseñanza y el Estatuto de Centros Escolares, en una primera etapa.

El Estatuto de Centros Escolares, como parece va a llamarse definitivamente, tiene rango de ley orgánica al desarrollar el ambiguo, por pactado, artículo 27 de la Constitución. Es una ley «repescada» por el actual equipo Otero, puesto que el proyecto inicial data de la primavera del 78. Las enmiendas han sido variadas y abundantes por parte de todos los grupos, incluso UCD: UCD enmienda a UCD para consolidar más sus posturas educativas de ideologizar, privatizar y controlar la enseñanza, sirviendo a intereses económicos de la patronal de centros de enseñanza (CECE) e ideológicos, en una clara «derechización» de inspiración eclesial.

El informe de la Ponencia, que no firmaron PSOE y PCE, consta de 43 artículos, de los que vamos a señalar los más conflictivos:

El artículo 5 recoge la llamada «libertad de enseñanza», como **derecho de los padres a elegir** el tipo de educación y centro que prefieran. Este derecho, reconocido en la Constitución y en otros documentos internacionales, nadie lo pone en duda. Otra cosa es el cómo llevarlo a efecto: la financiación. El Gobierno pretende que el tema se lleve a la futura Ley de Financiación para desarrollar allí el cheque o bono escolar, teoría que va a crear muchos más problemas, incluso para los que la defienden, que los que intentan «solucionar».



La libre elección de centro: un reclamo con trampa.

Se ha hecho mucha demagogia con esta libertad de enseñanza, con concentraciones como la de Madrid el diciembre pasado (en la que defendió ardorosamente estas posturas Ricardo de la Cierva), y en el fondo lo que se trata, por parte de la Federación Española de Religiosos de Enseñanza (FERE) principalmente, es perpetuar sus colegios, con una subvención total y a todos, que acabe con su «ruina económica» como ellos la llaman. Se olvida que habrá muchos padres sin posibilidad de elección en el medio rural, que se intenta que todos paguemos «su» propio modelo de enseñanza, etc., etc.

Se completa con el artículo 7 que habla sobre la libertad de creación y dirección de centros.

El tema de los **idearios** está recogido en el artículo 15 y complementado con el 37 para los centros privados y el 22 bis (introducido por María Rubiés, de la Minoría Catalana) para los centros estatales. Es, tal vez, el punto más regresivo por lo que supone de acoartar la libertad de padres, alumnos y profesores que pueden ver en papel mojado la constitucional libertad de cátedra.

Si la Conferencia Episcopal, a través de monseñor Montero, hablaba en noviembre pasado de «indefensión jurídica» para el mantenimiento de su ideario, con este Estatuto tiene perfectamente legalizado, bendecido y subvencionado su concepto religioso-pedagógico de la enseñanza.

Pero lo más... es sin duda «el marco de directrices axiológicas y educativas» para los centros estatales. Es decir, no sólo van a existir los idearios en la privada, sino también en la estatal. Creo que tal barbaridad no merece siquiera comentario.

El artículo 17 señala que existirá una **Asociación de Padres** (alguno de UCD pretende que sean varias) que tendrá recortadas sus funciones al estar supeditadas al Reglamento de Régimen Interior del Centro y al exigírseles el respeto al ideario del mismo. ¿Para qué van a servir las Asociaciones de padres? Para pagar, aplaudir y alguna cosa más.

El tema de los **órganos directivos** fue enmendado por el propio partido del Gobierno, para dejar todo «atado y bien atado». Se pretende reforzar el acceso no democrático a los órganos unipersonales de dirección y, al mismo tiempo, les otorga absoluto poder de decisión. Sin expresarlo en la letra, se intenta restaurar el Cuerpo de Directores Escolares en los centros estatales. Como todo el mundo sabe, en los privados el patrono-director hace y deshace...

Hay otros puntos que podíamos señalar sobre la calidad de la enseñanza, párvulos desde los 4 años... que no aportan nada.

El Estatuto está apoyado por UCD, CD, PNV y Minoría Catalana. Socialistas y comunistas deberán jugar a la contra, ya que no pueden plantear su propio esquema educativo (el PSOE presentó un Proyecto de Ley de Consejos Escolares y fue rechazado), sino evitar la consolidación de líneas que puedan hacerlo imposible en muchos años.

Sin ánimo de "guerra escolar", catolicismo-laicismo, la izquierda se está planteando —y debe hacerlo unida— un fuerte enfrentamiento a un modelo de educación partidista y regresivo, a pesar de que Otero Novas se autoproclamara juez imparcial en los debates, según una carta que envió a los colegios.

Indudablemente, PNV y Catalanes jugarán la baza que les dejan abierta los artículos 20 y 21, para poder modificar otros artículos de este Estatuto y transferir competencias a la Comunidad Autónoma. Aquí en Aragón...

Es necesario que los debates parlamentarios trasciendan a la opinión pública (el Ministro de Educación en carta dirigida a «El País» se negó a un debate en TVE) para que profesores, padres y alumnos tomen conciencia del tema y comiencen a exigir los pocos derechos de gestión y control que, si prospera, les otorgaría la enmienda socialista (art. 15 bis). Bueno, lo que hay que hacer es... tirar este Estatuto.

Jesús Jiménez

Afganistán

Condenar a la ligera

La intervención de las fuerzas soviéticas en Afganistán, ha dado lugar tanto en los medios de comunicación social, como en las declaraciones de los diversos gobiernos, así como en las distintas respuestas que desde la izquierda se han dado a estos acontecimientos, a la aparición de un lenguaje un poco olvidado: «guerra fría», «espiral de tensión».... En la izquierda, la presencia de las tropas rusas ha originado un debate que ha recorrido desde las direcciones a las bases; que ha dado lugar no a posiciones comunes, sino a veces antagónicas dentro del mismo partido. La socialdemocracia no ha dudado ni un solo momento en condenar y añadirse al campo imperialista en su vociferante campaña. En los comunistas ha habido distintas posiciones. El Partido Comunista Francés ha vuelto a romper la uniformidad de eurocomunismo, alineándose a la URSS, mientras que el PC Italiano hacía lo contrario y el PC Español pasaba en un día de la ambigüedad a la condena.

Se ha dicho que la respuesta de Estados Unidos se ha producido como consecuencia de la intervención rusa, intervención que se ha producido de acuerdo con los tratados de cooperación y amistad firmados por ambos países. Nada más lejano de la realidad política. Antes de producirse, la situación internacional pasaba por momentos tensos. De un lado asistíamos a una acentuación del enfrentamiento militar entre los dos bloques, caracterizado por el rearme nuclear de la OTAN, así como por la presión ejercida por la Administración americana sobre sus aliados europeos para imponerles la aceptación de los misiles nucleares. Por otro, unas cuantas medidas de Carter en el sentido de reforzar presencia militar en el Océano Indico, Golfo Pérsico y Oriente Medio. Y como fondo, la situación en Irán. De aquí la tendencia a buscar posibles bases y países gendarmes en cada una de estas zonas —Turquía, Pakistán, Arabia Saudi, Egipto e Israel— que hicieran posible dirigir desde ellas posibles operaciones de castigo.



Rebeldes afganos encañonan a dos profesores comunistas (el de la derecha sería fusilado) de la localidad de Ghandahar

Por parte de la URSS, ante los acontecimientos enunciados más arriba sabía que los tratados Salt II no iban a ser aprobados en el Senado norteamericano; en un momento de crisis como el que atraviesa, USA está necesitada del rearme. Por otro lado, y dentro de esa política de «equilibrio de bloques», estaban obligados a tomar la iniciativa y a asegurar sus posiciones ante futuras negociaciones y pactos, más cuanto Afganistán es fundamental para la seguridad de la URSS, por ser un estado tapón.

En el centro de estos acontecimientos, la situación concreta de Afganistán, una revolución cercada por el imperialismo, una situación de guerra civil entre las guerrillas reaccionarias, contrarias a la reforma agraria, partidarias del feudalismo y de los terratenientes —y apoyadas por USA y China desde Pakistán—, y del Partido Democrático del Pueblo Afgano (PDPA), un partido que había visto que ni la reforma monárquica ni la republicana habían llevado a la modernización del país, un partido que tuvo la oportunidad de hacerse con el poder y se hizo, a pesar de las dificultades que le esperaban, un partido que empieza a sentar las bases de una sociedad más justa, pero también un partido dividido, más puesto en el ajustamiento de cuentas que frente a la batalla real.

Es desde aquí donde tiene que partir la discusión para posicionarse la izquierda. Y no derramando lágrimas sobre la rudeza de la lucha de clases, más propio de filisteos democráticos que de los que luchan por el socialismo. O Babrak Kernal o la contrarrevolución feudal. O derrota de la revolución en Afganistán y restablecimiento de nuevas bases, nuevos recursos para los USA, o defender todas las conquistas, aunque hayan sido desfiguradas por la presión de fuerzas hostiles. Aquellos que son incapaces de defender posiciones tomadas, nunca conquistarán otras nuevas. Y esto no significa ningún alineamiento con las posiciones de siempre de Moscú; esto significa comprender lo que es un conflicto con el imperialismo, que pronunciarse por una u otra posición conduce a unas metas u otras. Sólo cabe pensar qué hubiera pasado si no hubiera sido derrocado Lumumba en el Congo, sólo cabe recordar Santo Domingo, Cuba, Angola..., para darse cuenta de lo que Afganistán significa.

Los que desde la izquierda han condenado la intervención, ¿qué dirán cuando el imperialismo les pida que apoyen el boicot a los juegos olímpicos, qué dicen de la congelación de los acuerdos Salt II? Pienso que su postura esta vez sea menos conservadora, menos preocupada por adaptarse a las respectivas burguesías y más por impulsar la solidaridad internacional.

Ramón Górriz

Convenio del Metal

Los sindicatos, desunidos

El sector del Metal, con más de 45.000 trabajadores en la provincia de Zaragoza, está viviendo jornadas de movilizaciones y controversias que ya duran más de una semana. Los puntos contenidos en el Acuerdo Marco, no suscrito por la central sindical mayoritaria del ramo, Comisiones Obreras (CC.OO.), pesa como una losa en las negociaciones del nuevo convenio. Las diferencias han llegado hasta el punto de que CC.OO. y CSUT convocaron en solitario las huelgas de los pasados días 5 y 8 (este día se unió USO) y la prevista para el 14, mientras la UGT afirma que el ofrecimiento de la patronal no es tan perjudicial para los intereses obreros. A la vez se sucedían manifestaciones (reprimidas), asambleas en polígonos (disueltas por la Policía Nacional y la Guardia Civil), dos detenciones y un largo etcétera. La salida, según todas las opiniones, apunta a la firma del convenio por parte de UGT y USO, ante la oposición del resto de las centrales.

Desde el mismo momento de la firma del Acuerdo Marco por la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y la Unión General de Trabajadores (UGT), al que se unió después la Unión Sindical Obrera (USO), una pregunta quedó flotando en el aire: ¿qué pasaría allí donde CC.OO. tenga mayoría? Una respuesta ilustrativa puede ser el convenio provincial del Metal en Zaragoza. Su comisión negociadora, con 7 delegados de Comisiones, 4 de UGT y 1 de USO, ha sido incapaz de ofrecer posiciones unitarias ante la patronal, que se acoge al Acuerdo Marco.

Pretensiones diferentes

La primera diferencia surgió por parte de la CSUT, que no aceptaba determinados reglamentos que se imponían para sentar las bases del nuevo convenio. Excluida ésta, las demás centrales empezaban el difícil camino de las conversaciones, que duró hasta que la patronal dio a conocer sus condiciones. Los empresarios, alegando que la crítica situación del sector no permitía muchas alegrías, propuso el viernes día 1 un incremento de la masa salarial de cada trabajador en un 13 %, incremento de las tablas del convenio en un 16 %, aceptación de los derechos sindicales que recoge el Acuerdo Marco, duración del convenio de 2 años, etc.

Las discrepancias siguieron marcando el ritmo del convenio. CC.OO. no aceptó estas condiciones y se mantuvo en los acuerdos tomados unos días antes, que incluían, además de la convocatoria de dos días de paro, las reivindicaciones de un incremento de la masa salarial hasta un 16 % y de las tablas en un 19,85 %. E insistiendo, también, en el conocimiento previo de las empresas que se descolgarían del convenio alegando pérdidas, para evitar posibles irregularidades. USO desconvocó la huelga del día 5 y dejó en suspenso la del 8 hasta ver los nuevos ofrecimientos de la patronal en la reunión del lunes. Más tajante, UGT aceptó en ese mismo momento las condiciones de la patronal y tomó la postura de no acudir en adelante a las asambleas de delegados del Metal.

El lunes 4 la situación apenas cambió. Esa noche, sindicalistas de CC.OO. ocuparon la sede de los empresarios del Metal, sospechando que allí estaban negociando con UGT, lo que enrareció la marcha de las negocia ciones y evidenció las suspicacias y diferencias existentes entre los dos sindicatos mayoritarios. El martes, la huelga fue un hecho.

Huelga, ¿éxito o fracaso?

«Ha sido un rotundo éxito —declaró a nuestra revista un portavoz de CC.OO—. Más del 80 % del sector ha parado y los trabajadores se han dado cuenta de quién defiende sus intereses. A UGT se le ha visto el plumero, pero nosotros no podemos desistir. A pesar de que a algunos piquetes no se les ha permitido entrar en los centros de trabajo, alegando que la huelga era ilegal y de que las fuerzas de orden público han disuelto las asambleas de obreros en los polígonos. Nosotros no somos un sindicato burocrático, las asambleas son los centros decisorios.»

El mismo balance de la huelga hace la CSUT, central que también la convocó. En cambio, las opiniones de USO y UGT son diferentes. Según sus cálculos no llegó a parar ni el 15 % de los trabajadores del ramo. «Se están sacando las cosas de quicio —declaró un ugetista— y lo único que se conseguirá, de seguir así, es ir al laudo. Lo que sobra es demagogia, pues CC.OO. se está cargando el Acuerdo Marco, pero al final acabará por suscribir la mayoría de sus puntos». Posteriores manifestaciones de miembros de USO ratificaron estas opiniones: «Hasta ahora sólo han firmado dos o tres convenios. Lo único que hacen es política y no sindicalismo, lo que consigue dividir a los trabajadores».

La huelga del día 8 fue un nuevo test para el poder de convocatoria de CC.OO., que en esta ocasión volvió a contar con el apoyo de CSUT y, además, de USO. Las valoraciones están de nuevo enfrentadas. Mientras CC.OO. afirma que paró más del 90 % del sector, lo que supone un incremento con respecto a la anterior huelga, UGT persiste en hacer un balance negativo de la jornada.

De cualquier modo, los trabajadores del Metal volvieron a ser víctimas de la actuación de las fuerzas del orden público. En el centro de Zaragoza, obreros del ramo, con gran abundancia de sindicalistas de la CNT, fueron disueltos por la Policía Nacional, en un despliegue desproporcionado para el número de manifestantes, que no llegó a más de 300. Minutos antes, en las puertas del cuartel de Hernán Cortés —según fuentes de CC.OO.—, las cerca de 5.000 personas que habían acudido a la asamblea tuvieron que soportar la estrecha vigilancia de las fuerzas antidisturbios, mientras salían en completo orden. Esa misma noche, varios cientos de sindicalistas de CC.OO. y CSUT se unieron a la manifestación convocada para protestar por la política educativa del Gobierno.

Salida difícil

La salida del conflicto se presume difícil. Comisiones, central mayoritaria del sector, ha convocado una huelga que se inicia el día 14 y coincide con la jornada de lucha que la misma central ha planteado a nivel nacional. Las condiciones ofrecidas por la patronal del metal zaragozana, no son aceptadas por dicha central: «El fantasma del laudo no nos preocupa como a UGT —manifestó a ANDALAN uno de sus dirigentes— y pensamos seguir con las mismas propuestas de incrementos, derechos sindicales amplios y de que, en el plazo de 10 días, indiquen qué empresas piensan descolgarse». De cualquier modo, la central estaría dispuesta a negociar si se admitieran estas condiciones, aunque esto supusiera admitir determinados puntos del Acuerdo Marco. Ante esto, la CSUT, central que pretende llevar la lucha hasta donde se pueda, pondría inconvenientes.

Los sindicatos firmantes del Acuerdo Marco tiene clara la solución. USO ya ha manifestado que está dispuesta a firmar el convenio y UGT lo viene manteniendo desde hace días. «Para nosotros —explicó a esta revista uno de sus miembros— es mejor firmar con los puntos que ofrecen los empresarios, que no son tan malos, que ir a un conflicto colectivo. Además, no vamos a estar a espensas de lo que decida CC.OO.».

Lola Campos

Lamentable

Cuando este ANDALAN salga a la calle, estará a punto de hacerse pública la remodelación del Ayuntamiento de Zaragoza. En nuestro próximo número informaremos ampliamente sobre la misma, pero en éste queremos dejar constancia del malestar que nos produce la dimisión de Gonzalo M. Borrás, que fue elegido concejal dentro de la lista del Partido Comunista (PCE) y tenía a su cargo en el Ayuntamiento todo el tema de cultura.

Malestar porque supone que una de las personas que más preparadas estaban para hacerlo —y hay tan pocas en esta tierra...— no va a seguir al frente del área cultural del único organismo público, con dinero y poder considerables, que controla la izquierda en Aragón. Malestar porque su dimisión, consecuencia de la negativa del PCE a sustituir al dimisionario Navarrete por quien le seguía en la lista electoral, Eloy Fernández Clemente, independiente también como Borrás, supone de hecho (aunque vaya a entrar otro independiente al Concejo) la frustración de una forma de colaboración entre independientes y partidos políticos de izquierda, muy importante para una región donde ni las fuerzas políticas progresistas tienen una implantación y unos cuadros suficientes como para actuar en solitario, ni se han demostrado como viables otras fórmulas de participación de los independientes en la política regional y local.

La derecha tiene el dinero; la izquierda la ética y los hombres. Ese es todo su capital. Y no están los tiempos para derrocharlos alegremente. Lamentablemente.

«La Guía» suspende su publicación

Después de tres meses de publicarlo, falta hoy a la cita con nuestros lectores el suplemento «La Guía». Razones de índole exclusivamente económica, nos han llevado a tomar esta decisión de suspender temporalmente su edición. El proyecto, que suponía aumentar en un 50 % las páginas de ANDALAN, se puso en marcha con la confianza de que, en un plazo de tiempo razonable, atraería la suficiente cantidad de publicidad como para que «La Guía» no viniera a agravar la difícil situación económica del semanario, y sí a ofrecer una información que juzgamos interesaba a nuestros lectores. No ha sido así y, aunque la idea sigue siendo válida y pensamos que, en el futuro, rentable, no podemos seguir financiándola durante más tiempo. Esperamos que nuestros suscriptores y lectores comprenderán las razones que nos han llevado a tomar esta decisión, a la vez que les aseguramos que vamos a realizar gestiones para intentar volver a editar «La Guía», mejorada y sobre una base económica más fuerte.



● **La película** sobre Aragón, rodada por encargo de la Diputación General, incluye **varios minutos** de declaraciones de Juan Antonio Bolea, en los que éste asegura que **nuestra región tendrá la máxima y más rápida autonomía** posible (o sea, la del art. 151). Se supone que la DGA **cortará** este fragmento **antes del estreno** para no dejar en tan mal lugar a su presidente.

● **La Escuela de Enfermeras de Teruel** ha funcionado durante **diez años sin tener los servicios higiénicos conectados al alcantarillado.** Cada cierto tiempo tenían que extraer los detritus de las cañerías mediante un higropresor.

● **Mario Gaviria,** conocido ecologista y miembro de la Junta de Fundadores de ANDALAN, **no ha recibido encargo alguno de General Motors** para realizar un estudio sobre la factoría automovilística a instalar en Figueruelas. Tras de que, en una broma cordial, incluyéramos la «noticia» en esta sección, **el día de los Inocentes,** Gaviria ha recibido numerosas críticas por «haberse vendido a la multinacional».

● Los textos publicados en ANDALAN y los de los poemas y canciones de José Antonio Labordeta han sido declarados oficiales para los alumnos de español de los liceos (institutos franceses) de la zona de **Versalles.**

● **Román Alcalá,** presidente ucedista de la Diputación Provincial de Teruel, en su última visita oficial a **Molinos, ni siquiera saludó al alcalde** de la localidad, Orencio Andrés, **militante del PSA.**

● **Francisco González Gómez,** que hasta ahora dirigía las inmobiliarias (Garsa, Loarre, etc.) de la **Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja,** acusadas muchas veces de **practicar la más descarada especulación,** ha sido ascendido a subdirector general de la Caja.



Más del 80% de los tractores de Aragón, inmovilizados

Al final, una tregua

Después de varias semanas de asambleas y discusiones en la Unión de Agricultores y Ganaderos de Aragón (UAGA), el martes de la pasada semana los campesinos aragoneses sacaban por fin los tractores a la carretera. Para la UAGA se trataba de una difícil prueba, ya que mientras que, desde fuera, el sindicato había sido torpedeado desde distintos medios, internamente la propia movilización podía ser la chispa que sirviera de detonante para una serie de contradicciones que el mayor sindicato agrario de Aragón viene arrastrando.

Pero ha sido una prueba que la Unión ha superado con creces. La movilización, que el martes empezó a crecer lentamente, llegó a alcanzar a lo largo de la semana de lucha —según las propias fuentes de la UAGA— a más de un 80 % de los tractores de Aragón. Y ello, a la par que reafirma la incidencia sindical de la UAGA, a pesar de que como muchos otros sindicatos atraviese una seria crisis de militancia y afiliación, ha dejado un poco malparada la capacidad de convocatoria de los restantes sindicatos, que desde el principio se opusieron frontalmente a la movilización.

Sin problemas con la FTT

Si bien habría que matizar la actuación de la Federación de Trabajadores de la Tierra. «No hemos tenido ningún problema con la FTT —aclara el secretario general de la UAGA— en Aragón. En aquellos puntos donde tienen incidencia, como Magallón o Mallén, se han unido a la lucha. Lo que no comprendemos es cómo a nivel estatal ha podido participar en ese Frente, bautizado por el Ministerio de Agricultura y comulgando con los terratenientes de Andalucía». El mismo martes, el PSOE hacía público un comunicado en el que se solidarizaba con la lucha campesina, aunque sin aclarar su postura ante la actitud de los órganos ejecutivos de la FTT-UGT.

Por otro lado, difícilmente podría haber prosperado un intento de minar la convocatoria de la UAGA, pues, aparte de la incidencia del sindicato, el descontento en el campo había ido creciendo en las últimas semanas a marchas forzadas. Probablemente —y así se podía comprobar hablando con los campesinos al pie de sus tractores—, más que el intento de marginar a las Uniones, fueron los pagos del gasoil los que crearon el clima propicio para salir a la carretera.

Detenidos durante bastante tiempo por la Cámara Agraria, los millones prometidos para compensar la subida de precio del gasoil habían empezado a llegar a los pueblos. Y el comentario más generoso que suscitaba era el de miserable limosna. En Cariñena, la subvención alcanzaba aproximadamente a 1,25 ptas. por litro. Francisco Rubio, agricultor de El Bayo, aprovechó el mismo día en que iba a repostar gasoil en Ejea para acercarse a la Caja Rural a cobrar la subvención. No había terminado de pagar las 12.000 ptas. por los seis bidones, cuando comprobó que la subvención que el Gobierno le daba por todo el gasoil consumido en seis meses no llegaba a 10.000 ptas. «No tendría que haberlo cogido», era el único comentario que hacía después de ver la ayuda del Gobierno. A pesar de todo, no dejaba de ser afortunado; algún pequeño agricultor se llevó una «limosna» de menos de 2.000 ptas. y, en el mismo pueblo de El Bayo, unos 30 agricultores se habían quedado sin subvención.

Críticas y dimisión

Lógicamente, estos eran los problemas más comentados, aunque no faltara tampoco la indignación por la actitud del Ministerio y los sindicatos del Frente. Pero también sirvió la movilización para que problemas anteriormente arrastrados en la UAGA se desahogaran. La actitud poco clara del presidente de la Cámara Agraria, Fernando Moliné, anterior secretario general de la UAGA, con respecto a la movilización, ha sido duramente atacada a lo largo de las asambleas que se han realizado en la huelga. Las constantes críticas a su actuación, motivaron que a finales de semana se hiciera pública su dimisión. El secretario general de la UAGA, Enrique López, no ha querido pronunciarse por el momento sobre esta cuestión: «Tengo que respetar el funcionamiento democrático de mi sindicato; cuando se decidan las cuestiones, las haré públicas». Sin embargo, en la asamblea celebrada en Ejea, un representante de la UAGA fue suficientemente explícito: «Después de esta lucha, se va a hacer una limpieza en la UAGA que va a quedar resplandeciente». Por otro lado, desde todas las comarcas fue criticada la ambigua actitud de Fernando Moliné, que ni siquiera estuvo presente en aquella asamblea, y cuando un representante de su comarca quiso hablar, fue abucheado.

La salida de los tractores habría servido también, tal vez, para zanjar definitivamente el problema de las relaciones de la UAGA con la Coordinadora, enturbiadas en los últimos tiempos. Mientras que la Unión de Navarra se desvincula públicamente de la COAG, la UAGA ha hecho especial hincapié en dejar claro que la salida de los tractores —y posterior retirada— se realizaba de manera coordinada con el resto de las Uniones de la COAG.

Por fin, el sábado se decidió en una asamblea celebrada en Almudévar retirar los tractores. Según medios de la COAG en Madrid, «Se ha roto el cerco a la Coordinadora, ahora se trata de conseguir negociar y, si el lunes nos recibe el Ministerio, habremos conseguido nuestro objetivo». Enrique López por su parte puso especial interés en dejar claro que se trataba de una tregua. «No se trata de una retirada, sino de un cambio de estrategia. Estamos dispuestos a llamar a una campaña de suspensión de pagos si no vemos soluciones urgentes a nuestros problemas».

Así pues, las espadas siguen en alto, todo dependerá ahora de los resultados de las gestiones de la COAG en Madrid.

E. O.

Los tractores, e

Si la última salida de tractores a las carreteras de Aragón no ha merecido en los titulares de la prensa el calificativo de «guerra agraria» —quedándose en una simple «movilización campesina»—, ello no quiere decir, ni mucho menos, que hayan existido los correspondientes frentes. Por un lado el llamado «Frente Agrario», creado

Los frentes de la guerra campesina

Claro que tampoco se pueden dejar de lado las últimas medidas económicas, que agravaron hasta el límite el descontento del campesinado del país. Primero una nueva subida del gasoil (que suponía un incremento de más del 100 % a lo largo de tan solo un año). Segundo, el desabastecimiento de fertilizantes al campo, provocado intencionadamente por la Asociación Nacional de Fabricantes de Fertilizantes.

Fue en esta coyuntura cuando surgió, a finales de diciembre, el Frente Agrario, integrado por la Federación de Trabajadores de la Tierra (FTT-UGT), el Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA), la Unión de Federaciones Agrarias de España (UFADE) y la Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (CNAG). Toda una serie de organizaciones que, bajo el lema de la «unidad del campo», agruparon a intereses muy variados y aun contrapuestos.

Quién es quien

Si la Federación de Trabajadores de la Tierra, el sindicato agrario tradicionalmente respaldado por el PSOE, ha venido hasta el momento presentándose como una organización sindical de los obreros agrarios totalmente integrada en la UGT —aunque en su III Congreso, celebrado en septiembre del año pasado, diera un peso predominante a los problemas del campesinado—, la Confederación Nacional de Agricultores y Ganaderos (en la que está representada la Asociación Regional de Agricultores y Ganaderos de Aragón, ARAGA) ha venido defendiendo los intereses de los grandes empresarios del campo español; cuenta con una reconocida presencia, especialmente en las zonas de gran propiedad agrícola y forma parte de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE).

La integración de estas dos organizaciones —con unos intereses claramente contrapuestos— en un frente común, ha sido relacionada en algunos medios campesinos como una lógica repercusión del acercamiento CEOE-UGT en el terreno laboral.

Menos claro aparece el contenido de las otras dos organizaciones participantes en el «Frente Agrario». La Unión de Federaciones Agrarias (UFADE) ha sido calificada más de una vez por el resto de organizaciones agrarias como el resultado de una maniobra del Gobierno para, en vísperas a las elecciones a Cámaras Agrarias, aprovechar los restos del anterior sindicalismo agrario franquista. A ella se apuntaron desde las viejas organizaciones agrícolas y ganaderas corporativistas, que así seguirían manteniendo su patrimonio, hasta buena parte de los «políticos agrarios» del anterior Régimen.

Sin embargo, la UFADE ha acarreado más de un disgusto a su promotor —el Partido en el Gobierno— al haber adquirido un peso importante en su seno posturas políticas situadas mucho más a la derecha que UCD. Con todo esto, la representatividad de la UFADE ha sido puesta en duda reiteradamente por el resto de los sindicatos, especialmente a partir del momento en que a una de las mesas negociadoras con la Administración acudieran —en nombre de la UFADE— funcionarios del propio Ministerio de Agricultura.

El Centro Nacional de Jóvenes Agricultores (CNJA), totalmente inexistente en Aragón, constituiría según algunas fuentes el proyecto de recambio de UCD. Homologada con las organizaciones de jóvenes agricultores existentes en otros países europeos y con unos orígenes también relacionados con el sindicalismo franquista —y más en concreto con la Hermandad Nacional— fue inmediatamente impulsada por distintos organismos, especialmente Extensión Agraria y los Colegios Rurales influidos por el OPUS, que se han dedicado especialmente a dotar al CNJA de unos líderes regionales que puedan ofrecer una imagen atractiva en los medios campesinos.

La COAG, marginada

Han sido estas cuatro organizaciones exclusivamente, las que formaron en su día el Frente Agrario. La COAG —Coordinadora en la que se integran las distintas Uniones del Estado— se negó desde el primer momento a acudir al Ministerio de Agricultura en un frente común con ellas. Según fuentes de la propia COAG en Madrid, «Las razones fueron fundamentalmente de dos tipos. Por un lado, la plataforma que la COAG proponía era muy distinta, como luego se ha visto en la prác-

... en la carretera

por cuatro de las más importantes organizaciones campesinas para llevar adelante las negociaciones con el Ministerio. Por otro, el frente formado por los tractores convocados por las distintas Uniones en las carreteras. El análisis de uno y otro frente es imprescindible para comprender las claves de esta nueva batalla campesina.



Los precios del gasoil y fertilizantes, blanco de todas las protestas.

tica, de la que pretendía defender el Frente. Por otro lado, estamos dispuestos a acudir a negociar juntos con las demás organizaciones campesinas, como desde tiempo venimos haciendo, pero no revueltos con organizaciones que defienden intereses contrarios a los de la explotación familiar y, además, cuando dudamos seriamente de la representatividad de alguna de ellas».

Esta negativa a formar parte del frente, ha tenido importantes repercusiones para la COAG. Los hechos que se han venido sucediendo, han sido calificados por la Coordinadora como una auténtica maniobra política de marginación, apoyada tanto por el Ministerio de Agricultura como por las organizaciones del Frente.

A pesar de que la COAG solicitó inmediatamente, a través de un escrito presentado en el Ministerio de Agricultura, acudir a negociar con el Ministerio las salidas a la actual crisis agraria, éste se negó a recibirle, poniendo como condición su integración en el Frente. Por su parte, las organizaciones del mismo se limitaron a difundir que la COAG se había autoexcluido de la negociación al no apoyar su plataforma. Esta actuación fue denunciada, tanto por la COAG como por algún destacado dirigente de la CNAG, como un atentado a la libertad sindical. Nada extraño en un sector en el que el Gobierno, desde la discutible creación de las Cámaras Agrarias, ha venido utilizando irregulares métodos de influencia política.

Los fertilizantes

Porque el propio Ministerio de Agricultura parecía necesitar urgentemente, en el momento en que recibió exclusivamente al Frente Agrario, de un apoyo negociador. La última subida de los precios petrolíferos fue la chispa que desencadenó una tirante situación del Ministerio de Agricultura. Si la subida del precio del gasoil había podido ser trampeada nuevamente a través de unas promesas de subvenciones, la correspondiente subida de los fertilizantes —en cuyos costes de producción influye considerablemente el precio de los productos petrolíferos— fue mucho más problemática.

La Asociación Nacional de Fabricantes propuso, desde el primer momento, una subida del 38 % en el precio, apoyándose en el encarecimiento de 21.000 ptas. la tonelada de naftas (imprescindibles en la fabricación de los superfosfatos nacionales). Dicha propuesta fue bien aceptada en la Junta Superior de Precios, donde, indudablemente, los grupos monopolistas juegan con mejores posiciones que los campesinos, para ser posteriormente paralizada por el Ministerio de Agricultura, más atento al estado de ánimo del electorado agrario. En esta coyuntura, el Ministerio de Agricultura necesitaba encontrar cuanto antes una salida negociada de la situación, pues los fabricantes de fetilizantes se negaron a seguir suministrando abonos al campo como «represalia». En la prensa madrileña se barajó con una posible dimisión del ministro de Agricultura, enfrentado en esta ocasión al todopoderoso Abril Martorell.

Y en medio de esta situación, el último día de enero se llegaba a un acuerdo entre Lamo de Espinosa, Ministro de Agricultura, y el Frente Sindical Agrario. El acuerdo fue valorado como tremendamente negativo para la COAG —que había estado esperando los resultados para llamar a movilizaciones— y convocó inmediatamente la salida de tractores.

Según las valoraciones de la COAG, las medidas acordadas habrían conducido únicamente a solucionar el conflicto con las subvenciones a los fabricantes de fertilizanes, en detrimento del dinero que el Gobierno se había comprometido a dirigir en apoyo del campo. Efectivamente: 1.000 millones de pesetas de los 6.000 previstos para la escasa subvención al gasoil durante el próximo semestre, han pasado a formar parte de los 3.000 millones de pesetas que se destinarán a subvencionar a los fabricantes de fertilizantes. Lo cual no va a servir más que para reducir en un 5 % la subida que la Comisión Delegada para Asuntos Económicos había autorizado hasta un 14,9 %. La COAG se ha opuesto radicalmente a esta subida: «Supone —ha asegurado— una política de parches a costa del campo que no va a solucionar nada. La fabricación de fertilizantes se hace en este país con tecnología anticuada, utilizándose naftas en lugar de gas natural, y a precios superiores a los europeos. Si no se lleva a cabo una reestructuración del sector, el campo va a arrastrar siempre unos costes de fertilizantes excesivamente altos.»

El gasoil

En cuanto a la subvención del gasoil, la COAG se ha ratificado en exigir un precio inferior, 10 ptas., en el propio surtidor, oponiéndose al sistema de subvenciones indirectas. La medida acordada con el Frente —una subvención de 5.000 millones para el primer semestre de 1980 y la aplicación de los 5.000 correspondientes al segundo semestre de 1979— ha sido calificada por la COAG como una maniobra política y un fraude. Maniobra política en la medida en que estos 10.000 millones de pesetas no han sido resultado de una nueva negociación, sino que datan de la realizada, con participación de la COAG, en junio pasado. Y fraude en la medida en que el Ministerio de Agricultura ha encubierto en el total de subvenciones al campo, 8.000 millones de pesetas, que CAMPSA transfirió al Ministerio de Agricultura.

Igualmente tajante ha sido la COAG con respecto a la última «solución» acordada. Dos mil millones de pesetas dedicados a subvencionar las jornadas teóricas de aquellos agricultores que no lleguen a las 100 jornadas de cotización. La medida puede anunciar claramente que el tema de las jornadas teóricas va a seguir inmutable un año más, y por otro lado el límite de 100 jornadas es rebasado, según la COAG, por una gran cantidad de pequeños agricultores y de ninguna manera incluye, como aseguró el ministro de Agricultura, al 80 % del campesinado.

Así las cosas, la COAG no ha dudado en llamar a una nueva movilización que pusiera de manifiesto la protesta campesina, tanto por las medidas con que Gobierno y Frente han pretendido salir del paso, como por la marginación que la COAG ha sufrido en esta primera negociación y que bien podría extenderse a las próximas negociaciones de precios.

Enrique Ortego

¿Libertad de qué?

(Viene de página 1)

ropeo, y si se pone, que se proporcionen todos los datos. Si en Europa existe libertad de elección de los padres, es porque se da el presupuesto básico de una enseñanza pública mayoritaria y de una enseñanza privada que reúne toda la gama ideológica que pueda imaginarse, desde los centros budistas hasta las experiencias más libertariamente destructivas de cualquier educación opresiva pasando, eso sí, por las escuelas católicas. Con esos datos de base, hablemos sin miedo del derecho de los padres a la elección de centro, pero no con las estadísticas españolas, país donde, por ejemplo, el presupuesto del presente año para subvenciones va a imposibilitar físicamente que pueda ser construido un número medianamente presentable de escuelas estatales.

Afirmar, por fin, que no somos enemigos de la enseñanza privada, es una necesidad para evitar malentendidos. Queda claramente explicitado qué enseñanza privada no nos gusta: la del capirote y el cilicio, la de la resignación y la conformidad, la altanera y orgullosamente poseedora de la única verdad. Este tipo de enseñanza ha encontrado en nuestro país unos buenos defensores, entre los letrados redactores de los proyectos de leyes comentados. Aquí, por fin, y sin ninguna duda, los juristas del Estado son buenos cristianos.

¿La LAU? No, gracias

Foto: Sánchez Millán

No se plantea un análisis detallado de las causas de la postración de la investigación.

La respuesta a la crisis y atonía en que se encuentra sumergida la Universidad en nuestro país, es uno de los objetivos que se marca la Ley de Autonomía Universitaria en su preámbulo. Mucho nos tememos que el remedio sea tan inoperante como contradictorio en muchos aspectos.

La clave del Proyecto es la **autonomía,** palabra mágica para el Ministerio, pero a la que no se dota de ningún contenido a lo largo de la LAU, que es excesivamente reglamentista y que para su efecto se remite a los Estatutos de cada Universidad, limitándolos en aspectos determinantes: composición de los órganos de gestión (asombra el tratamiento dado al PND al que se considera menor de edad en su representación), contratación del profesorado («sacralización» del profesor-funcionario y remisión del profesorado propio de cada Universidad a lo que permitan sus presupuestos). etc. Son tres puntos los que a continuación expongo en los que la LAU no se define y que en mi opinión son determinantes en la razón de ser de la Universidad:

a) La investigación es tratada desde un prisma burocrático y en ningún momento se plantea un análisis detallado de las causas de su postración y los remedios quirúrgicos para su solución. En este aspecto cabe señalar que se sigue considerando la investigación como un instrumento de la «carrera académica», encerrada en los Departamento y sin ninguna relación con las necesidades del entorno, cosa que en algunos`centros es básica.

b) La calidad de la enseñanza se centra en la selectividad y los planes de estudio, olvidando la componente cotidiana. El profesor-funcionario es proclive a un modelo estático, sin iniciativas cara el alumno, lo que promueve en éste la pasividad en un proceso de aprendizaje activo, crítico y científico que no es asumido ni por unos ni por otros.

c) . La componente cultural de la Universidad, lo que se llama cultura académica, va siendo superada por una cultura real y en la cual los intentos de funcionarización han ocasionado duras respuestas. Por consiguiente, una política cultural dentro de la Universidad y cara al exterior es una invitación a los que nos encontramos sumidos en ella.

Finalmente, indicar que la LAU es un eslabón más de la contrarreforma educativa de UCD, lo que constituye un poderoso estímulo para los que estamos por un aprendizaje científico, creativo, crítico y ligado a los intereses de todo el pueblo y no sólo de las clases dominantes. Nuestra lucha contra los proyectos educativos del Gobierno va en esta dirección, y por ello es necesario que los trabajadores se unan a ella.

Francisco Marcellán)
(Prof. adjunto de la ETS Ingenieros Industriales)

La Ley de Autonomía Universitaria, a debate

No va a solucionar los problemas

En los últimos meses parece ser que asistimos a un resurgir del Movimiento Estudiantil en la Universidad. Movimiento que desde hace algunos años no había tenido la más mínima manifestación y que, merced a un supuesto Proyecto de Ley de Autonomía Universitaria (LAU) de reciente elaboración por el Gobierno, ha vuelto a hacerse presente. Un Proyecto de Ley que, por su contenido, los estudiantes creemos que no va a solucionar los problemas que aquejan actualmente a la Universidad, dado lo que esto supone: Autofinanciación de la Universidad Pública mediante el progresivo aumento de las tasas académicas, subvención estatal a la Universidad privada, abundancia de medidas selectivas, desproporción de la representación de los distintos estamentos en los órganos de gobierno de la Universidad, y un largo etcétera que no puede conducir más que a un desgaste aún mayor de la Universidad en su conjunto.

Pero quizás el trasfondo que se esconde detrás del citado Proyecto y de la reiterada oposición de los estudiantes al mismo, se concreta en un hecho mucho más importante: Los estudiantes somos conscientes de que la Universidad en que nos desenvolvemos no nos satisface y buscamos soluciones a la misma. Hay que plantearse qué es la Universidad, qué debería ser y qué modelo de Universidad queremos.



Resurge el Movimiento Est an dinámico en otros tiempos

La respuesta es clara: Hay que lograr una Universidad en la que exista, al lado de una cualificada formación profesional, una no menos cualificada e imprescindible formación científica y humana. Una Universidad en la que las relaciones entre sus miembros no se base en una exahustiva jerarquización de pesonas y funciones, y en la que haya una capacidad y libertad de crítica en todos los sentidos. Una Universidad estrechamente ligada a la sociedad y en concreto a su entorno geográfico, en el que cumpla su papel de órgano transmisor y creador de cultura. En definitiva, una Universidad muy distinta a la actual.

Los estudiantes somos conscientes de lo que hoy es la Universidad, y por ello nos empezamos a plantear seriamente sus problemas, a los cuales este Proyecto de Ley de Autonomía Universitaria está muy lejos de aportar soluciones. Estas soluciones existen, pero lo que quizás no existe es una verdadera voluntad por hallarlas y aplicarlas.

Quizás haya a quien asuste la existencia de una Universidad viva.

Camilo Deza
(Representante alumnos Derecho)

Las tasas

La Universidad, descuidada en los últimos años, necesita un texto jurídico por el que regirse e intentar revitalizarse para cumplir las funciones que la sociedad espera de ella. Pero la aparición del Proyecto de ley orgánica de Autonomía Universitaria ha suscitado una auténtica oleada de protestas desconocida en los últimos años. Es cierto que el Congreso y el Senado modificarán este Proyecto antes de que se convierta en ley, pero parece probable que perviva el espíritu general que lo anima, puesto que no es otro que el de la Ley General de Educación.

Se ha dicho que el Proyecto es impreciso en ciertos aspectos, y no cabe duda de que lo es, pero por otra parte fija taxativamente otros, condicionando inexorablemente el futuro contenido de los Estatutos de las Universidades, lo que reduce considerablemente el contenido de la «autonomía» universitaria (por ej.: en la composición de los Organos de Gobierno de la Universidad). Supone ciertas novedades importantes con respecto al régimen actual, como son la aparición del Consejo Social y, lo que tanto preocupa a la opinión pública, la elevación de las tasas universitarias. Ante la imposibilidad de ocuparnos de ambas cuestiones analizaré únicamente el segundo punto.

La recaudación de las tasas académicas figura como importante fuente de ingresos de las Universidades del Estado, especificándose que tenderán «a cubrir los costos reales de la enseñanza» (23/1). No cabe duda de que una elevación considerable de las tasas académicas actuará como medida disuasoria en muchas familias y reducirá el número de estudiantes, que en algunas carreras es excesivo para la capacidad real de absorción de profesionales de la sociedad española. Pero esta reducción se operará en contra del principio de igualdad de oportunidades y es difícil que una política justa de becas logre corregir totalmente los efectos negativos de esta medida. Además agravará el desequilibrio entre Universidades, lo que provocará que las de más reciente implantación o enclavadas en regiones menos pobladas difícilmente podrán subvencionar sus programas de investigación, y es bien conocido que no existe relación directa entre la abundancia de alumnos que frecuentan una asignatura y la tarea investigadora desarrollada por el Departamento en cuestión. Es cierto que se prevén subvenciones para actividades específicas de docencia e investigación, pero éstas parecen difíciles de çalibrar. Sería de desear que el Proyecto atendiese con más detalle este importante aspecto de la vida universitaria, ya que la investigación figura únicamente como un **derecho** de los profesores, olvidando que es además un **deber,** si queremos una Universidad que no sea una mera repetición de una ciencia y de una cultura importadas.

Alicia Yllera
(Catedrático Filosofía y Letras)

El chocolate del loro

Los Ministerios de AA.EE., Educación y de Justicia no sal visiblemente del área democrist na de más estricta obediencia: pásese la lista. De tales Minis rios dependen la enorme subv ción que beneficia principalme a la FERE (raro sindicato de c rigos empresarios presididos p uno que evita parecerlo. Som diferentes), el antes llamado p supuesto «de Culto y Clero» y disciplina religiosa del Gobiern amante hijo de la Sede Vatica y administrador del Estado.

La iglesia hispana —vieja con cida— antes consentirá divorci y regulaciones de natalidad q no la pérdida pacífica del cont educativo y de conciencias edad escolar. Ha sido secular m nopolizadora del dinero públi para educación que el Estado destinaba a sí mismo; y, aun éste, ha administrado y recibid por vías indirectas, la alta cuo que todos conocemos.

La Universidad y sus morad res son incontrolables ya, des ese punto de vista. El decaimien universitario es de tal grado y t irreversible que sólo parte (escas de la Universidad cree que mere aún una batalla. Por eso la Un versidad tiene reciente Ministe propio, «desenganchado». muerto le ha caído a la «izquie da» ucedista (evidentemente, Seara no es Cavero, con perdón de Seara por las comparaciones).

Todo eso demuestra que la LAU es mucho menos importante que el Estatuto de Centros y la Ley de Financiación, solemnemente regresivos y demagógicamente exhibidos como adaliles de la «libertad de enseñanza» —confundida, adrede, con la de centros—. La LAU, que es mala, es mucho menos peligrosa que sus hermanas «menores» del paquete ucedista, para un país con fuertes déficits educativos.

Y si el actual proyecto no fuera al Parlamento —escribo el 3 de febrero—, el siguiente sería peor: en lugar de ser Seara, sería de UCD+CD+Democristianos vasco-catalanes; lo cual puede ser insoportable. No obstante, sería aprobado en Cortes.

En el tema educativo se juega la izquierda su credibilidad en el país. Esperemos que, a diferencia de lo que parece hacer en la calle, no crea que el asunto está en la LAU. Porque eso es el chocolate del loro. Y, desde luego, no vale —ni ahora ni luego— un solo muerto en la calle.

Guillermo Fatás
(Prof. adjunto, Filosofía y Letras)

No establece la autonomía real

Resulta extremadamente complicado, si no imposible, matizar y explicar razonablemente, en treinta líneas, la valoración que me parece el proyecto de la llamada Ley de Autonomía Universitaria. Diré simplemente que me parece muy malo para conseguir una transformación positiva de la Universidad actual. Transformación que por otra parte todo el mundo exige y plantea, incluida UCD. Y, como no tengo espacio para ponderar de forma adecuada esta afirmación, me remito al análisis realizado por la sección de Universidad del STEA (Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Aragón), que me parece el más correcto de cuantos sobre este tema he conocido hasta ahora.

De los aspectos concretos que me parecen más negativos en el Proyecto de la LAU, quiero resaltar los siguientes: 1.º) En definitiva no establece autonomía real alguna para las Universidades, ya que en los aspectos fundamentales, la decisión o el control los sigue teniendo el poder central. 2.º) Es ambigua —salvo en detalles en los que es regresiva— respecto al proceso de privatización de la enseñanza universitaria. 3.º) Es ambigua respecto al planteamiento concerniente a las tasas y a la selectividad. 4.º) Mantiene la situación de jerarquización del profesorado, entroniza al funcionario y perpetúa los esquemas decimonónicos de acceso a la docencia y a la investigación, que ya se ha visto el resultado que han dado y la situación en la que han postrado a la Universidad española. 5.º) Es regresiva respecto a la composición de los órganos de Gobierno de la Universidad, corrigiendo negativamente situaciones de hecho ya conquistadas. 6.º) Ignora el tema de la investigación, lo cual es testimonio elocuente del modelo de Universidad preconizado. 7.º) Discrimina a las Escuelas y Colegios Universitarios, únicos centros de rango superior que existen en las provincias de menor renta per cápita.

Hay más razones todavía, pero las señaladas constituyen una base suficiente para insistir en que la LAU es inviable para transformar progresivamente la Universidad. Si se mantdiene, por más enmiendas y retoques que se le apliquen, a la Universidad española le va a pasar como a la mona del refrán, y se habrá perdido otra oportunidad más de hacer las cosas bien.

Mariano Hormigón
(PNN de Ciencias)

La Universidad apenas puede seguir viviendo en la selva sin Ley.

De lo malo, lo mejor

El proceso de acercamiento a la democracia se ha producido en España sin ruptura formal con el anterior régimen y dirigido por personas que, en buena parte, pilotaron también los amenes del franquismo. No hay razón para pensar que las cosas hayan de ser sustancialmente diferentes en la Universidad. Naturalmente, esto constituye una frustración para quienes dimos nuestro modesto empujoncito para que la democracia naciera con raíces nuevas y más sanas. Pero a estas alturas no queda sino atenerse a las cosas como son.

El proyecto de ley, llamada de Autonomía Universitaria, es una pieza más de la estrategia institucional de los detentadores del poder —legitimado, quede dicho sin reticencia, por unas elecciones correctamente planteadas y desarrolladas de acuerdo con la Constitución—; acaso ligeramente escorado hacia la izquierda por obra del peso que la idea de libertad y la actitud crítica ejercen en la vida universitaria, y que difícilmente puede ignorar ningún gobierno. El proyecto de ley no me gusta en muchos aspectos, que no me siento con fuerzas de enumerar siquiera en treinta líneas. Como yo, hay otros muchos ciudadanos que manifiestan, cada uno a su manera, sus puntos de desacuerdo. Es legítimo y saludable este ejercicio de discrepancia y oposición. Lo que ya no comparto es la pretensión, que creo advertir en muchos universitarios, de que una ley sobre la Universidad haya de ser elaborada precisamente por los universitarios, o necesariamente con su consentimiento previo; ni que el gobierno de la Universidad haya de estar exclusivamente en sus manos. No comparto los viejos reflejos corporativistas, ni las pretensiones del nuevo —o no tan nuevo— asambleísmo.

Por lo demás, el proyecto de ley de Universidades me parece la menos detestable de las piezas que el Gobierno y las jerarquías de la Iglesia Católica instrumentan para la manipulación de la educación de las generaciones futuras. Se trata también —siempre en mi modesta y algo agriada opinión— de una ley urgente. Porque la Universidad apenas puede seguir viviendo en la selva sin ley. Y porque nada hace concebir la esperanza de que un nuevo proyecto emanado de este gobierno fuera menos malo.

Ciertamente, la nueva ley no evitará el progresivo deterioro de algunas de las funciones hasta ahora tenidas como esenciales en la Universidad, ni creo que sirva de estimulante cordial al cuerpo universitario. Pero no soy partidario de quemar el bosque antes de tener alguna razonable expectativa de que el terreno devastado haya de servir para el cultivo de algo mejor.

Probablemente al lector de ANDALAN —aparte de que comparta o no mis opiniones— no le guste nada lo que aquí he tratado de describir. A mí tampoco. Pero creo que corresponde con bastante aproximación a la realidad.

Jesús Delgado Echeverría
(Prof. agregado Derecho)

Más regresiva que los Estatutos

Para nosotros, está claro que la Universidad Española necesita dotarse de una nueva reglamentación legal que se adapte a su realidad actual y que abra vías de desarrollo a sus contenidos democráticos y progresivos en lo político-organizativo y en lo académico.

Pero sobre el Proyecto de Ley presentado, habría que decir muchas cosas en su crítica. Conocida es la contradicción manifiesta entre su flamante título y las dificultades que su articulado plantea a la realización práctica del principio de Autonomía, máxime teniendo en cuenta el futuro incierto de las Autonomías territoriales, así como su incardinamiento en un bloque de proyectos de leyes que oscurecen el futuro de la enseñanza en su conjunto, sobre todo de la enseñanza estatal. Estos aspectos globales hacen muy cuestionable el Proyecto y otros, más concretos (cicatera formulación de la selecitividad, ambiguo planteamiento de las tasas académicas, por ejemplo...), requieren una r visión radical.

Ciñéndonos a lo que el Proye to de LAU dice sobre el Persona No Docente, en los cuatro breve artículos que le dedica, habría qu destacar tres cuestiones: A) Com Ley-marco resulta más regresiv que los Estatutos vigentes en va rias universidades españolas y desde luego, que la práctica usua en ellas: limita la organización de PND y su representación e los ór ganos generales de gobierno de l Universidad a «los asuntos que le afecten» (?!), quedando, así, merced de la arbitrariedad d quienes interpreten la norma y, e cualquier caso, abocadas al corporativismo más estrecho. B) La endiablada fragmentación del PND en grupos y subgrupos, categoría y competencias; la discriminació que sufren los funcionarios de l Administración de la Universidad en relación con sus compañeros de otros sectores del funcionariado público; la desasistencia de los contratados... en ningún punto del Proyecto de Ley encuentra apoyo para su superación positiva. Y hay que tener en cuenta que la Ley de Bases de la Función Pública (que primará siempre) contiene no pocos aspectos negativos a este respecto. C) Es muy grave que nada se diga sobre el encuadramiento orgánico y su representación en los órganos de gobierno de los funcionarios facultativos y ayudantes que dirigen las Bibliotecas, Archivos y Museos de la Universidad.

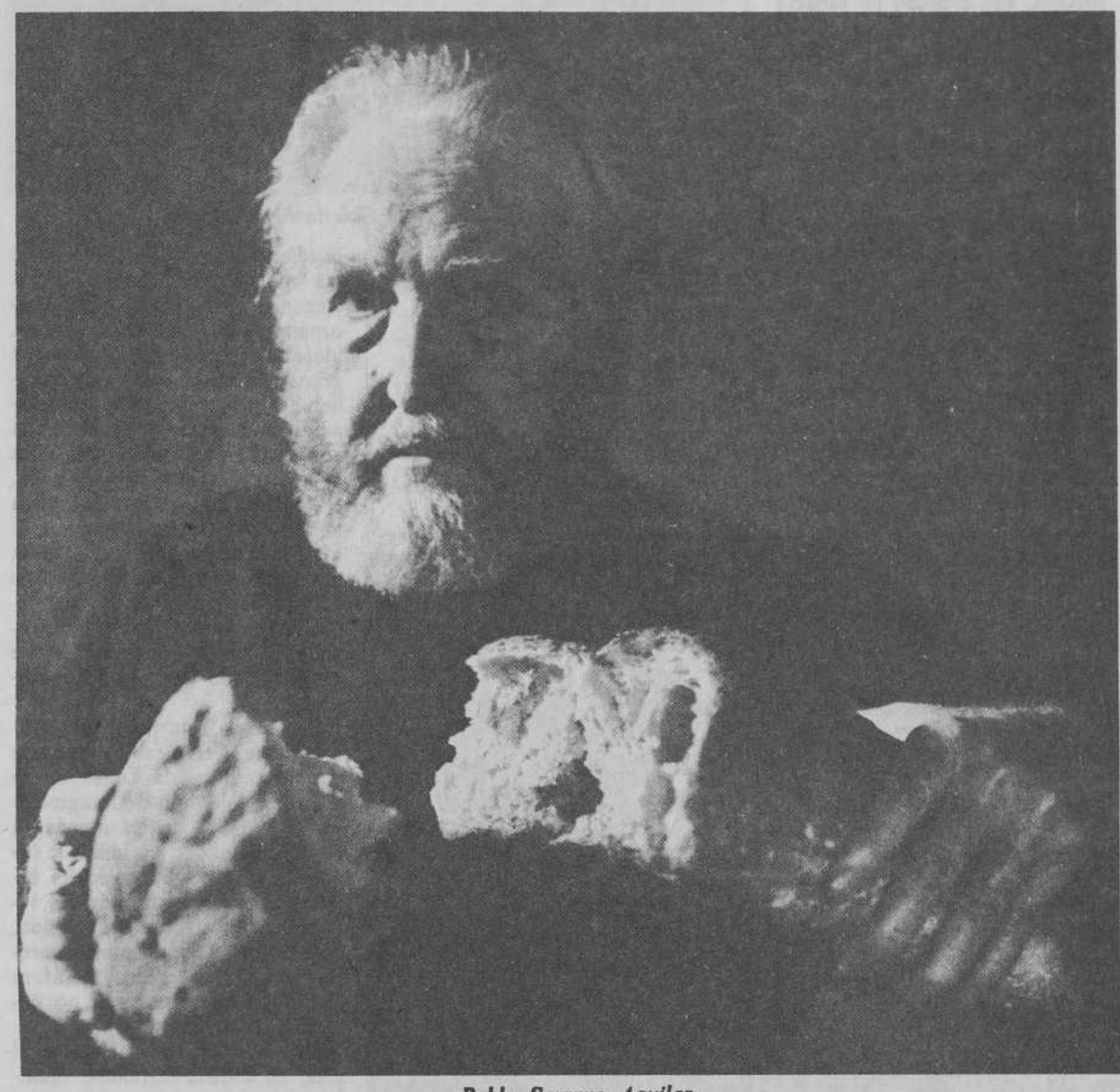
La Ley fragmenta y discrimina al PND.

Urge una Ley de Autonomía Universitaria. Urge un debate profundo, en los sectores universitarios y en la sociedad española en su conjunto, sobre la forma más adecuada de resolver el actual disloque realidad-legalidad, en una perspectiva de progreso. Pero la premura y unilateralidad con la que se está llevando la defensa del Proyecto de LAU puede, si no se remedia, constituir, en vez de una ayuda, un serio obstáculo para todo ello.

Javier Delgado
Alfredo Ballestín
(Representantes del Personal No Docente en la Junta de Gobierno de la Universidad de Zaragoza)

Carta a Pablo Serrano

Coincidiendo justo con tu setenta aniversario llega, querido Pablo, la noticia gozosa de que te han elegido para la Academia de las artes. Académico, inmortal, los bien ganados honores y reconocimientos, toda la prensa y las radios, la televisión inclusive, a todos los hogares llega el mensaje, la gozosa noticia, merecido homenaje, y bien merecido, ya podían haberse acordado antes, setenta años, y toda la vida en el tajo, sin parar de trabajar, la madera y el bronce, escayola, piedra, hierro y otros metales, el marfil —¿te acuerdas de las bolas de billar?—, materiales los más variados, materiales nobles y materiales que llaman deleznables, transformable todo, ensalzable, con la caricia y el esfuerzo del hombre; la búsqueda incesante, artesano golpe a golpe, probar y ensayar, los fracasos y los gozos, la paciencia inconmensurable del artesano, esfuerzo continuado, la dureza y la blandura del material, el punto, llegar a coger el punto, cuántas y cuántas horas, toda la vida, y eso que tú aún has tenido suerte, Pablo, fíjate todos los que siguen esperando. ¿Cómo es posible que a Rafael Alberti, que a José Bergamín, que a Juan Gil Albert, que a no sé cuántos otros todavía, cómo es posible que los tengan a dieta? Deberían haber corrido a buscarles; aunque fuera por decreto-ley deberían haber aumentado las letras del alfabeto a fin de que hubiera sillones para todos, letras suficientes, al menos académicos, y ofrecernos a todos el don del reconocimiento oficial de sus méritos, cinceladores de la lengua castellana, gozo de su poesía o de su prosa, haber corrido como homenaje y símbolo a tantos otros, una España dispersa y azotada, las amarguras de la marcha, tantas humillaciones; pero, en cambio, la cabeza siempre muy alta, muy alta, afirmar que somos; has tenido suerte, con todo, Pablo, fíjate tantos otros sin nada, entre los más recientes, anteayer, hoy ya irreparable, ya nunca conoció el homenaje Blanco Amor, ¿cómo es posible que dejaran morir a Eduardo Blanco Amor sin llevarle a la Academia, sin hacerle no sé cuántas cosas más? ¿Cómo es posible tanto olvido para tantos, tanta insensibilidad, frialdad tan absoluta para quienes más sensibles son al calor y a las corrientes, al fuego, a las luces de la hoguera? Se esperaba sin falta el caramelo de la maestra, el premio de la madre, después de los deberes, pero en su lugar sólo hubo la madrastra seca. Hacerte esperar hasta los setenta, y eso que aún no te dieron el honoris causa en la Universidad de su tierra, aún se palpa la ausencia de tantos otros reconocimientos. Pero adelante, Pablo, saborea las mieles y prepárate para pegar puñetazos en la mesa. Tírales con toda tu mansedumbre una unidad-yunta, de las más pesadas, contra el fanal que impide que el aire puro entre en la Academia y revitaliza tus viejas ideas, tus acariciados proyectos, tantas veces esgrimidos, alimento agradecido de papeleras, como el del taller de artes plásticas libre y experimental de la Universidad; recuérdales, Pablo, que la fuerza poderosa de la creación no se detiene nunca y sigue y seguirá la búsqueda; recuérdales, recuérdate a ti mismo, los tiempos azarosos del artista, la miseria, las humillaciones, la desesperanza, hasta ir saliendo adelante; recuerda la amargura de las vocaciones decididas pero quebradas; cántales verdades aragonesas, Pablo, que la cultura, el arte, la creación, la vida, en suma, pide, ante todo, sensibilidad, respeto, comprensión para esta barca inquieta que somos cada hombre, esta barca inquieta mecida por la gran corriente de la vida, al albur de los vientos, corrientes y mareas que la traen y llevan; pide para el artista la comprensión que nunca tuvieron los burócratas y pide sobre todo el respeto más absoluto, la consideración, la dignidad para todos, no sólo el festín para los consagrados, grítalo a los vientos, a ti que no te tacharán ni te pondrán vetos en los periódicos, y en la Academia, grítalo, y a los ministros, que ahora tendrás línea directa con los ministros, que aprendan, que aprendan y lo digan por ahí, que el arte, que la cultura, es emoción, es respeto, es respeto no sólo para la catedral puntera, no sólo para la suma creación de la belleza, también respeto para lo pequeño, para lo menor, respeto para la casita y para el barrio, para cada cuenco de artesano, respeto para el espacio, grita Pablo para que dejen de escacharnos nuestros pueblos y ciudades, para que dejen de poner justo en el centro la gran mole del edificio agresivo de cristales verdosos que matará el sol y las estrellas, y romperá el espacio y las líneas, justo donde había una iglesia o un colegio, donde había jardines, el sitio para la vista y para los pulmones, el espacio para los juegos, para los gritos y jadeos de los niños y de los adolescentes, disfruta Pablo y grita en tu mansedumbre.



Pablo Serrano Aguilar

Qué gusto que el tuyo es arte en la calle, en medio de las plazas y entre jardines, arte aproximado y abierto, acariciado por las gotas de lluvia, los copos de nieve y los granos del pedrisco, arte para el sol y para la tormenta, para la luz y para las mil zalamarías de la sombra al que añaden los últimos toques las palomas, la pincelalda final, en entera imprevisible libertad; qué gusto en la Plaza del Pilar haciendo guardia ante el Ayuntamiento y en el Paseo de la Castellana debajo del escalestrix, junto a las Ursulas ante la casa de don Miguel y en Baeza ante los mares de olivos, a ver cuándo llega por fin a Baeza la gran patata de la cabeza de don Antonio; qué bien que regales a la Academia el gran cabezón testimonio de tu valía, pero admonición sobre todo de lo que nunca más debe en absoluto volver a repetirse. Abriendo puertas para el hombre. Donde cerraron y clausuraron, donde la asfixia y la claustrofobia, donde el hombre caído, empuja Pablo Serrano y pone una puerta que se abre. Y pone un profeta en medio de los eriales, esas manos de Baruch,

«hombre de pie
que señalas la tierra»

que dijo el poeta, y también,

«¿vienes de escupir muy lejos la verdad,
—que te muerde la lengua como una salamandra—?»,

la verdad, por encima del coro ahogador de los doctores, recuérdalo en la Academia, Pablo, recuérdalo. Cuando se acallan las voces pon el profeta de nuestra esperanza, toda nuestra fuerza soterrada, dale salida a la potente corriente subterránea. Sigue poniendo siempre el profeta cuando nos pisan y cuando nos avasallan, cuando el ágora queda ocupada por la bota. Tu profeta quedó como una premonición, auténtico caballo de Troya de la dignidad y la exigencia, allá junto al Río de la Plata, tu profeta hermoso por endeble —y, por cierto, Pablo, ¿no se podría traer aquí?, ¿no vendría una copia a habitar entre nosotros?, ¿no habrá la diputación o el ayuntamiento, no habrá el organismo que nos ayude a recuperar tal pieza?— y allá sigue testimoniando a favor de los aplastados, la voz incómoda, el gesto delator, memorial vivo de agravios.

Y cuando el silencio y la soledad, cuando no hay cables, ni lazos, ni telégrafos, allí donde el aislamiento comienza a ser devoración de las entrañas, pon, Pablo, acoplamientos, uniones y junturas, pon entendimientos y puentes, pon posibilidad de caricia y lugar de encuentro, forma que se busca, deseo y presente de presencia ajena.

El encuentro, el broche, las manos, toda tu obra cuajada de manos. En un mundo de mancos y tullidos, pon las manos, Pablo, siempre tendidas y oferentes, las manos que se alargan para alcanzar, manos allá dentro en el fondo del retrato de Milton Rua y manos visteras palpables. Cuando tanto se esfuerzan por mutilarnos tu respuesta han sido siempre manos de choca esos cinco, manos que se alargan, la primera herramienta rediviva, el tacto, la ternura, la entrega, manos para darnos.

Y en el ring de boxeo donde quieren colocar el pedacito de hombre, en medio del turbión de violencia que provocan, en la lluvia de crueldad en que quieren anegarnos, el hierro que para otros es gatillo y recámara, proyectil y oquedad por donde se vaciará el hombre, lo toma Pablo y lo convierte en trigo amasado, se dedica Pablo nada menos que a cocer el pan, a repartir el pan por doquier, el pan, como dice el otro Pablo en la oda que tanto te gusta,

«acción de hombre,
milagro repetido,
voluntad de la vida,
el pan de cada boca,
de cada hombre,
en cada día,
llegará porque fuimos
a sembrarlo
y a hacerlo,
no para un hombre sino
para todos,
el pan, el pan
para todos los pueblos.»

Que añadas, Pablo, muchos bisiestos a este bisiesto en que te entran los setenta, añade Academia para los aún no académicos, añade muchos años a tus años y sigue, sigue, camina, haz panes de manos, de puentes de puertas abiertas, de bóvedas, de cobijo, de ternura, amasa y cincela, mezcla y martillea como veías cuando eras niño en Crivillén y devoraban tus ojos, se te iba la mente en pos de los trajines del horno, los esfuerzos, las luces, los soniquetes del herrero en la herrería.

Lorenzo Martín-Retortillo

Zaragoza, 10 de febrero de 1980

Andalán y las 8 artes liberales

Plástica

Pintura y travestis

Resulta curiosa la unanimidad con que los espectadores de la pintura de Uclés aseguran prescindir de la temática de sus cuadros a la hora de valorarlos, ya sea negativa o positivamente.

Y pese a la carga de moralismo, machismo, buen gusto pequeño burgués y otros vicios menores que pueda haber en su reacción, los asiduos visitantes de galerías tienen su parte de razón, si se me permite llamarla así, pues la relación entre las imágenes y los elementos formales de estas obras tienen una coherencia absoluta. La iconografía explícita unos contenidos existentes a nivel plástico.

Veamos cómo: las borrascosas manchas negras que, en su pugna por ocupar la totalidad del soporte, van creando un espacio virtual en el que surgen, o al que se superponen, cuya serie de elementos que tratan de ordenarlo, adornarlo, disfrazarlo, recrearlo, haciéndole parecer lo que no es, mediante una serie de recursos (colorines, purpurina) contradictorios con la abrupta naturaleza de los chafarrinones oscuros, hacen que el efecto sea el mismo que nos produce uno de los numerosos travestis con plumero, sostén, maquillaje y glande en ristre que pululan por los cuadros.

La desazón que sufre el espectador en la Pepe Rebollo se produce a distintos niveles, pues las ambigüedades de lenguaje son abundantes.



Josep Uclés, en la Galería Pepe Rebollo.

La obra de Uclés aglutina los elementos dibujísticos y pictóricos hasta tal punto que un dibujo sólo se diferencia de una pintura por el cristal que protege la fragilidad del soporte. El empleo casi exclusivo del blanco y negro, potenciado y agredido por ramalazos chirriantes de color; la superposición de sutiles y delicadas líneas a los brochazos; las manchas informales y los elegantes y orientales motivos ornamentales; el uso de pintura plateada (gris-no gris) sobre el gris de fondo, el «collage» incoherente y hortera, se van correspondiendo, punto por punto, con el sofisticado antifaz que cubre el revulsivo rostro de una vieja, el finísimo liguero que enmarca un agresivo sexo masculino, la pálida y demacrada cara en la que brilla la rotunda mancha de carmín, la cabeza calva con penachos rosas y toda la parafernalia grotesca y desgarrada de un submundo fascinante y repulsivo.

Llegado a este punto uno, lógicamente, empieza a pensar que la pintura de Uclés no es sólo una colección de imaginería travesti ni una crítica mordaz a la superficialidad cotidiana e hipócrita tras la que se oculta todo ese hervidero de mágicas locuras. A un nivel más profundo, o distinto, lo que el pintor parece proponernos es una metáfora (moralista o no, en eso no entro) sobre la pintura y el arte.

¿No son el travestismo y el arte, en última instancia, manifestación particular del sexo, transgresión de la norma establecida, subversión de valores, representación, ambigüedad...

Tal cúmulo de relaciones, cierta atmósfera que se desprende de la exposición, la angustia, la perversión, la belleza, la fascinación que tal propuesta produce y el desbordamiento de ideas, que provoca, recuerda, inevitablemente, la patética y sobrecogedora imagen de un Aschenbach, maquillado por la dudosa sensibilidad de un barbero, desfallecido en la playa veneciana ante la hermosa silueta de su querido Tadrio.

A. Gimeno

Una buena inversión que ayuda

Que una decena de pintores de provincias podamos ser fuente de financiación para alguién, da idea de la terrible indigencia a que puede verse reducido quien se empeñe en mantener tozudamente posiciones no gratas a los poderes fácticos.

Decía el otro día Ives Tinguely por la tele (!Señor, señor, dónde vamos a llegar!) que ya que, de momento, no se puede luchar eficazmente contra la organización capitalista del mercado del arte, procura gastarse el dinero que gana en montarse rollos cada vez menos recuperables por el sistema y más cercanos a la utopía.

Aunque nosotros, en Aragón, no solemos ganar nada con la pintura (ni vamos a ganarlo en estas serigrafias, pese a los maledicentes comentarios que ya nos han llegado), hacemos nuestro su planteamiento porque, en última instancia, aquí ya no se trata de cuestiones económicas sino ideológicas. Y es que no es lo mismo resolver con un cuadro el aspecto filantrópico de sus obras de caridad a la asociación de marquesas pías y damas seráficas, que mojarse el culo con ANDALAN y solidarizarse con cuanto el semanario aragonés representa.



Diez pintores aragoneses (Sergio Abrain, Natalio Bayo, José Luis Cano, Julia Dorado, José Luis Lasala, Maribel Lorén, Miguel Marcos, Antonio Otero, Eduardo Salavera y Juan Tudela) han realizado una obra cada uno, de las que Pepe Bofarull ha impreso por procedimiento serigráfico 150 únicas copias, numeradas y firmadas, para formar esta carpeta diseñada por Calero que ANDALAN pone ahora a su disposición al precio de 10.000 pesetas. Quienes deseen adquirirla pueden pasar por nuestras oficinas, en la calle San Jorge, 32, principal, o pedir información llamando por teléfono al (976) 39 67 19, preguntando por la Srta. Luz.

Libros

Vivir del Ebro

Vivir del Ebro. ARRE. Editorial Hordago. Donostia, 1980. 329 págs.

Un año después del IV debate ARRE sobre la gestión de los recursos hidráulicos del Ebro, aparece el texto del debate y una serie de documentos complementarios de gran interés, en un sugestivo libro que lleva por título **Vivir del Ebro.**

Hay que comenzar diciendo que este trabajo constituye un documento de gran alcance y de excepcional calidad teórica acerca de la gestión del agua en el Valle del Ebro. En este sentido, es preciso señalar que, aunque hayan sido necesarios 12 meses para su publicación, la espera ha merecido la pena.

Se trata, sin duda alguna, del mejor y más elaborado trabajo de los cinco que ya ha publicado ARRE. En anteriores ocasiones, los debates y los documentos posteriormente publicados se enmarcaban en el contexto de luchas puntuales con el fin de aportar elementos teóricos para el desarrollo de las mismas. Así, por ejemplo, tenemos el libro de la General Motors, el del sindicalismo campesino o el de los renteros y medieros. Ahora, por el contrario, el trabajo publicado, que nació de un debate en respuesta a una ofensiva estatal por el trasvase del Ebro, aporta elementos novedosos y fundamentales para el análisis de las contradicciones espaciales del área en que vivimos, cuya espina dorsal, el Ebro, arrastra la riqueza y factor determinante del desarrollo futuro de la zona, el agua. De ahí el título **«Vivir del Ebro».**



A pesar de la profundidad de los análisis, el libro, que se presenta con una portada muy apetitosa, conserva la garra y sencillez características que acompañan todos los textos de ARRE, por lo que su lectura es muy amena. Un tercio de las páginas del volumen están ocupadas por el contenido del debate, y el resto por documentos complementarios, de los que una parte ya fueron publicados por ANDALAN y otros, escritos y seleccionados especialmente para este libro.

Joaquín Ballester

Bibliografía aragonesa

El cronista casi fijo de esta sección, hace una vez más protestas de no ser crítico de poesía, sino muy humilde lector. Su única ventaja es que va para catorce o quince años que no escribe líricamente, ni en verso ni, creo, en prosa. A falta de que los excelentes críticos —Lamberto Palacios, por ejemplo, cuando quiere— posen su pluma en estos u otros libros de voz aragonesa, doy, pues, noticia y, en todo caso, reseña de mis peculiares sensaciones.

Sol Acín, oscense, profesora, hija del gran artista fusilado en 1936, publica en «Ambito literario» un primoroso libro titulado **«En ese cielo oscuro»** (Barcelona, 1979). Junto a una tersura extrema en las palabras, una contención en el tono, una conceptualización serena, está todo

un conjunto de mensajes terribles, con escasa esperanza y duros reproches, a una colectividad en la que ni siquiera la autora se sabe inocente.

Diametralmente opuesto puede parecer el optimismo humilde y confiado, a ultranza, de Mariano Esquillor, a quien «Aldebarán» publica su triple libro **«Mensaje a Fenicia. Luz, Sombra y Silencio. Vida, Guerrilla y Muerte»** (Sevilla, 1980). El poeta quiere, contra viento y marea, creer en la esperanza. En verso y, luego, en prosa aforística, Mariano permanece lejos, voluntariamente, «del odio y el olvido».

La revista **«Albaida»**, que con tan meritorio empeño llevan adelante Rosendo Tello, Ana María Navales y Juan Domínguez Lasierra, alcanza su número 8. Nos llega con retraso y aun con más damos noticia de ella, pues se trata de la entrega primavera-verano de 1979. Pero es milagroso que siga, y que mantenga la calidad y densidad que ofrece. Lástima que —se esté o no de acuerdo con su código estético o ideológico: mi juicio no vale seguramente— esta excelente revista literaria, con noticias, estudios, poesía propia y foránea, traducciones excelentes de los preferidos de ayer y hoy, no alcance mayor frecuencia y puntualidad, pues estamos tan escasos de voces literarias radicadas aquí que esto es más que desierto.

E. F. C.

Cine

La luna



«La Luna», de Bertolucci

El nuevo film de Bernardo Bertolucci, «La Luna» (*Luna*, 1979) plantea un conflicto freudiano desde todas sus dimensiones, que desarrolla a la manera proustiana de «busca del tiempo perdido». Perdido entre las brumas del subconsciente, que Caterina Silvere y Joe, su hijo, se sienten ligados con un pasado que Bertolucci ha jalonado con signos más o menos diáfanos, pero que acusan una presencia constante bien sea para torturar, o para redescubrir la verdadera condición de los personajes eje del conflicto. De entre las brumas de una pasado difuso en la lejanía, Caterine, diva de Opera se traslada desde Nueva York a Italia. Nueva York queda como una referencia muy imprecisa, puesto que la cantantde de Opera busca en Italia, precisamente, un pasado que mezcla el recuerdo de una casa, a un anciano maestro de canto que la guió en el difícil camino de su carrera. Junto a estos recuerdos, otros más personales e intuitivos, que van clarificando este enigma que Bertolucci se ha planteado como elemento esteticista y como ruptura con un pasado cinematográfico jalonado, cómo no, de imágenes muy precisas. Tan precisas, que no ha podido sustraerlas aquí, y a las que vuelve utilizándolas en ayuda de su propia memoria. Algo de esto sucede entre las que remarcan sus querencias más personales, como pueden ser los escenarios naturales de «Novecento», su culto a Verdi y el discurrir del manso río Po, punto de partida de la novelística de Pavesse, tan atormentado en su vivir como este personaje de «La Luna», el adolescente Joe, que acaso comunique directamente con la adolescencia del propio Bertolucci.

Estos signos autobiográficos los encontramos constantemente en la obra del realizador. Con mayor insistencia cuanto más personal sea la visión del entorno, de su ideología, o del temperamento. El mundo de la Opera, por ejemplo, traza y nos lleva a un pasado de refinamiento, al mundo lírico que vivió junto a su padre, destacado poeta de Parma, la fabulosa ciudad que ya inspiró a Stendhal su más famosa novela. Conviene no olvidar que «La cartuja de Parma» servía como cañamazo de uno de los mejores films de Bertolucci, «Prima della rivoluzzione» (1964), con extensos retazos de la existencia del realizador. Uno cuando comenta una película de este director, vuelve, inconscientemente, la vista hacia «El conformista» que, aparte «Novecento», seguimos considerando como uno de los films clave de Bertolucci. Por eso acogemos con cautela una obra llena de claves, de segundas lecturas, de complejos de Edipo y de Electra presente aquí en mayor medida. Y aceptamos su tono evocativo, su nostálgica búsqueda de un tiempo que el cineísta no recobrará nunca, pues ésta es la conclusión a que llegamos y que nos marca su final desolador.

Joe, Caterina, el mundo consciente y el inconsciente; Freud y los sueños; Joe y su culto a la droga; su aversión materna; odio-amor; el mundo de sus amigos y sus complejos sexuales; todo viene a configurar una puesta en escena lo suficientemente barroca para que nos sitúe, muy clarificados, en ese mundo frustrante en que aparece inmerso el propio Bertolucci, en una más difícil salida que la sugerida por «Novecento». Cada vez más confuso en su mundo soñado —añorado— de preciosismos e imprecisiones. Un mundo en el que se debaten sus personajes, convulsos, entre el recuerdo y el presente, entre lo intangible del ayer y el materialismo que les rodea y maniata.

Manuel Rotellar

Música

Puturrú de Fuá

Los Puturrú de Fuá presentaron en el Oasis su último montaje entre el fervor de los creyentes y el entusiasmo mucho más matizado de los réprobos. El título genérico, *Radioactividad*, alude al marco que encuadra tódos los números y canciones del espectáculo, una simbólica radio para hacer calceta la abuela a la luz motecina de Doña Elena Francis y Guillermo Sautier Casaseca y que resulta ser, más bien, una televisión tomada como blanco de desmitificaciones harto evidentes. Por ese lado, este débil hilo conductor no va más allá de aquel celebrado extra de *Triunfo* sobre la subcultura y la canción ratonera y su inspirador doctrinal, que era la «Crónica sentimental de España» de Vázquez Montalbán. Vamos, que los Puturrú no se han matado la cabeza y siguen jugando las bazas seguras del Jomeini, de los clichés lingüísticos (el catalán, el mejicano, el argentino; sólo faltaba el baturro) de la monja con bigote y otra quincallería propia de la función de teatro de la fiesta fin de curso de un Colegio Mayor. No sería malo que sacasen a la imaginación del cuarto de los ratones y le diesen una oportunidad.

Y toda la metralla anterior no va a humo de pajas. Por el contrario, se apoya en la creencia de que si Puturrú de Fuá trabajase, podría hacer grandes cosas y en la firme convicción de que Curro Fatás podría ser, a poco que se lo propusiese, el aglutinador de una manera de hacer canción satírica (o como se la quiera llamar) puntera entre la de este país. Pero para ello le haría notar el plantel de músicos que lleva Moncho Alpuente, e incluso la Orquesta Mondragón (que no me parece un modelo precisamente); por no hablar del cuidado con que la Trinca monta sus espectáculos. A Curro Fatás no es necesario recordarle sus cualidades: muy buena oreja, una voz muy dotada (sobre todo para incorporar a sus registros los de los géneros más variados) y un gran showman; pero sí habría que pedirle a él que no las olvide ni las malgaste. Michel, en plan somarda, ha ganado mucho. Pepe Gros también se ha desamuermado un tanto, no sé si lo suficiente. Y el nuevo miembro, Iñaki, descolgadísimo. Todos bastante nerviosos. Las voces, en general, bien. La instrumentación, en general, de pena: Pepe Gros tocaba la guitarra eléctrica como si fuera una de palo, y hubiera sido mucho mejor que saliese directamente con una acústica, y no se limitase a reproducir, con algunas variantes, los acordes de Iñaki (o viceversa); Iñaki me consta que es un buen guitarrista, pero no por lo que le oí allí, precisamente, donde sólo apuntó un tanto en el rock-punk y en la folklorada de la Curra de España. Uno no puede por menos que suspirar al recordar aquella ocasión en que en el mismo escenario y para el Popgrama tocaron con batería y otros aderezos muy necesarios para una semisamba, un chachachá, etc.

La segunda parte fue mejor que la primera, creo yo. La primera fue una auténtica torre de Babel; de todo hubo, como en cuaresma. En la segunda, destacaría el punk-rock (donde el Curro estuvo tan bien que no sé si debiera dedicarse a darle envidia al Jagger), lo de las monjitas (con un Michel divino) y la Curra de España. Derrocharon un poco más de ingenio.

En resumen. Puturrú de Fuá sigue siendo un producto demasiado híbrido que se apoya en unos tics con excesiva tendencia a la facilidad. Y Curro Fatás cuenta con unas posibilidades más que demostradas para poder convertirse en núcleo de un grupo de **canción** (yo me decidiría a ir soltando los híbridos y lastres teatrales), satírica o la que sea, de primera fila.

3 Dioptrías

Caciques de la bata blanca

(Viene de la página 16)

sidencia, reconoció que el centro carecía de personal auxiliar. Miembros del Comité de Empresa informaron de que habían demandado dos veces a la empresa. La primera vez, en la que los trabajadores obtuvieron un fallo judicial favorable, fue debido a que las auxiliares estaban haciendo el trabajo de pinches de office —servir la comida, hacer las camas...— además de su labor asistencial. Tras el fallo de Magistratura, la Residencia contrató a cuatro personas como pinches, pero cuando cumplieron seis meses de trabajo fueron despedidas por la dirección, que contrató a otras cuatro pinches, lo que motivó una nueva denuncia del Comité.

Entre los médicos también parece haber trapos sucios. El 23 de enero la junta consultiva de la Residencia informó favorablemente para iniciar un expediente a Segundo Alarcón y a Aníbal González, jefe clínico de Traumatología. Juan José Navarro aseguró no haber recibido ninguna denuncia escrita por parte de los asegurados, pero reconoció que «había algo en esa planta». Segundo Alarcón no quiso hablar del tema. «Estoy concentrado —dijo a ANDALAN— perparando unas oposiciones para jefe de servicio en la residencia de Teruel y necesito tranquilidad.»

Carlos Dondel manifestó a este semanario que, entre sus proyectos, figura ampliar en dos plantas más el ambulatorio y construir un consultorio aparte para Pediatría y Medicina general, lo que descongestionaría el Ambulatorio. También está aprobada ya la financiación de una unidad de Nefrología para la Residencia y está abierto el concurso-subasta para instalar la UVI y Pediatría en la quinta planta del edificio. En la actualidad, Pediatría y Medicina interna están en la tercera planta, que deben compartir niños y enfermos infecciosos.

Plácido Díez
Enrique Guillén

Ecologistas de Aragón

La Asamblea Ecologista de Aragón ha cumplido su primer año. En ese tiempo sus miembros se han opuesto radicalmente a muchas cosas, por ejemplo a la instalación de la General Motors en Figueruelas. Para muchos, los ecologistas son todavía poco menos que unos chiflados divertidos. Otros miran con respeto su empeño de integrar al hombre con la naturaleza. ¿Socialistas utópicos? ¿Anarquistas? En cualquier caso son un desafío a la sociedad consumista, a los gobiernos y a los partidos. Pero ellos mismos, conscientes de sus limitaciones, aseguran que hoy sólo pueden luchar por sobrevivir.



La lucha por sobrevivir

Javier Celma, Javier Ballesteros, Adelina Mullor y Gonzalo Legaz, cuatro jóvenes miembros de la Asamblea Ecologista de Aragón, a título individual, van a contarnos quiénes son y qué pretenden.

—Aclaremos, para empezar, dos conceptos: ¿Qué es el ecologismo y qué la ecología?

J. C.: El ecologismo es una forma de vida opuesta a la que se nos impone. Se trata de defender una vida natural, acorde con el ser humano. La ecología estudia el hábitat en el que nos desenvolvemos.

J. B.: El ecologismo es la ecología a nivel popular. No es una visión científica, sino que se trata de que unas personas concienciadas intentan adoptar soluciones para integrar a la sociedad con la naturaleza. El objetivo es conseguir una sociedad donde podamos ser felices, pasarlo bien y trabajar lo menos posible.

—¿Cómo surgió la Asamblea ecologista?, ¿qué tipo de personas la componen y bajo qué principios básicos?

J. C.: Nació en febrero del año pasado, con motivo de una convocatoria de movimientos ecologistas en Chiprana. Acudieron grupos ecologistas, naturalistas, montañeros... que decidieron crear la Asamblea que, hay que dejarlo bien sentado, no es ninguna organización. Somos todos jóvenes entre 16 y 35 años, la mayoría trabajadores.

G. L.: Nuestro principio básico es la acción: poner zancadillas al sistema y luchar por sobrevivir.

—Pero ¿qué principios ideológicos sustentan vuestra práctica?

A. M.: Somos anti-autoritarios y anti-capitalistas. Estamos contra la sociedad con jerarquías. No buscamos el poder, sino solucionar los problemas inmediatos. Tenemos claro que con una sociedad de poder burgués no llegaremos a una sociedad feliz. En contraposición a los partidos de izquierda, huimos de la burocracia y de los comités centrales. Trabajamos con libertad en las comisiones y no se aceptan dogmatismos.

—¿Ha funcionado durante este año el procedimiento asambleario?

J. C.: Ha funcionado en el sentido de concienciar a muchas personas de que los problemas del medio ambiente deben tenerse en cuenta. Nuestro ideal es que haya muchos pequeños colectivos autogestionándose.

—Pero ¿qué alternativas dais vosotros que no ofrezcan los partidos de izquierda?

J. B.: No queremos compararnos con ningún partido, ya que no queremos participar de ningún tipo de poder. La Asamblea es un rollo abierto, que cubre un espacio de organización y de forma de lucha que no está cubierto por los partidos de izquierda que funcionan con jerarquías. La izquierda carece de ética, juega a todo, mientras que nosotros no jugamos; nos mantenemos dentro de unas posturas que nos parecen justas.

—Entonces, ¿Estado y ecologismo son incompatibles?

G. L.: Lo son. Por lo menos tal y como se está concibiendo en los países de capitalismo de Estado (URSS) y por su puesto en los capitalistas (Estados Unidos y Europa). Sin ir más lejos, el Plan Energético de la URSS es demencial. No se puede pasar a una sociedad ecologista desde el aparato de poder. Nosotros nos parecemos mucho al movimiento libertario, pero sin pasar por la CNT.

J. C.: Hoy, el capital ha integrado a todos sindicatos y partidos que son incapaces de provocar un cambio social revolucionario. Los ecologistas no propugnamos reformas, lo que nos planteamos es la lucha de cada día, la lucha por la supervivencia.

—En el tema de la GM, ¿no os parece que dais una imagen poco seria? ¿Es fácil mentalizar a la gente normal de los problemas ecológicos?

J. B.: No nos preocupa la imagen. La GM sabemos que es un tema popular por el demagógico asunto de los puestos de trabajo y, sin embargo, nos oponemos a ella. La GM no va a crear puestos de trabajo, ni se ha comprometido a coger a los parados. Va a coger mano de obra verde, va a robar manos al campo y a absorber capitales de la agricultura y de la pequeña empresa. La lucha contra la GM, creemos, no ha sido estéril.

A. M.: Nos tachan de idealistas. Pero los idealistas son los partidos que quieren autonomía con la GM, ya que está vaciada de contenido. En vez de discutir tanto si el 143 ó el 151, tenían que preocuparse de estos problemas que hipotecan nuestro futuro.

—Pero ¿no os preocupa vuestra poca incidencia en el movimiento obrero?

J. C.: Luchamos por la calidad de la vida y no por el puesto de trabajo que es un arma de dos filos, ya que muchos son mortales. El movimiento obrero ha conseguido poco; se logró la jornada de ocho horas a comienzo de siglo y así seguimos. El movimiento obrero está abocado a un reformismo total, a intervenir en el mercado de salarios y poco más.

J. B.: Nosotros no buscamos clientela, como los sindicatos; lo que queremos es que la gente se movilice. Pero tenemos apoyo obrero. Recibimos informaciones de asambleas de trabajadores y, por ejemplo, el Sindicato Libre de la Marina Mercante se niega a descargar buques radioactivos. La ideología ecologista se desconoce, pero tiene una potencialidad enorme, por eso los partidos se la están planteando. No queremos capitalizar, dirigir, no tenemos plantes políticos, lo nuestro es dinamizar las movilizaciones populares.

—¿Tiene Aragón una problemática ecologista particular?

J. C.: Vemos la ecología como un todo global, pero Aragón tiene sus circunstancias particulares. Sigue vigente el problema de las centrales nucleares, el de la térmica de Andorra, el de la GM. Contemplamos cómo, cada vez más, Zaragoza se convierte en una macrociudad con una periferia desertizada y unos espacios que se dedican a uso turístico, olvidándose de que en ellos vive gente. La estrategia del poder en Aragón es la de utilizarlo para sacar recursos fácilmente, mientras que el campo no les importa. Monzón y Sabiñánigo están cada vez más contaminadas. En esta última comarca no estamos en contra de que se aproveche el gas de Isín, pero se debe tener cuidado con contaminar los ríos.

—¿Cuál es el balance de un año de Asamblea Ecologista en Aragón?

J. C.: Hablar del movimiento ecologista en Aragón este año es hablar de la concentración en Chiprana más que de la Asamblea. Allí salieron nuevos grupos, como el colectivo anti-nuclear del Alto Aragón, y se reforzaron otros como Deiba. En el tema de la GM se han hecho debates en la Universidad, en los barrios y en los pueblos, y se publicó el libro de la coordinadora contra la multinacional norteamericana.

G. L.: También hemos terminado un trabajo sobre el Huerva; nació en el Colegio de Arquitectos pero lo asumimos nosotros. No es sólo un proyecto, ya que se trata de limpiar el cauce lineal del Huerva por la ciudad y aprovechar sus riberas para disfrute de los zaragozanos. Para ello es necesario colocar depuradoras y dejar pasar más agua por su cauce.

—¿Cómo han sido las relaciones con el Ayuntamiento de izquierdas?

J. B.: No estamos muy de acuerdo con la política de tráfico y transportes que sigue. Para nosotros, la mayor parte de las calles del casco viejo deberían estar peatonalizadas, ya que el coche ocupa ahora la mayor parte de su espacio. También nos opusimos a la subida del transporte público. Hemos conversado con ellos en el tema del Huerva, sólo a efectos de pedir datos, y nuestras relaciones han sido buenas. Le planteamos la carta verde, en la que recogíamos reivindicaciones nuestras como la protesta contra las centrales nucleares o un carril de bicicleta para la ciudad, pero sólo hemos recibido buenas palabras.

—¿Qué significa para los ecologistas el progreso?

G. L.: Si el progreso significa que desaparezcan árboles y espacios vegetales, pero que en casa podamos tener televisiones, no queremos ese progreso. No negamos la ciencia, lo que sí negamos es su utilización por parte de esta sociedad, que cada vez la va limitando más la capacidad individual. Para nosotros, progreso es que el hombre esté integrado en su medio ambiente. Reconocemos la ciencia y la técnica, pero sin que destruya el medio natural, ya que quien paga siempre el pato es quien tiene menos poder (los indios, los habitantes de Mequinenza, los del delta del Ebro). Nuestra situación frente a esto es de autodefensa; poner zancadillas al sistema. Pero no buscamos hombres ejemplares y tampoco nos planteamos la vuelta individual a la naturaleza.

—¿Sois partidarios de paralizar la construcción de centrales nucleares durante un tiempo hasta que se puedan conocer bien sus efectos.

J. C.: Todos los ecologistas en Aragón hemos sido partidarios de un referéndum pro-moratoria nuclear. Pero ahora pensamos que es un atraso para nuestra lucha, ya que un planteamiento insolidario, de oportunismo político (votarían a favor de la moratorio los de Caspe, pero a los de Zaragoza les importaría bien poco). Con el referéndum se integraría el ecologismo dentro del sistema y se paralizaría que la gente saliera a la calle. Hoy, todos los grupos excepto uno estamos en contra de la moratoria.

Plácido Díez

La Fiesta de Carnaval

Carnaval no consiste solamente en la inversión del tiempo cotidiano para poder liberar las tensiones que se acarrean durante todo el año. Tampoco es sólo una inversión de los rigores de la Cuaresma, que le seguirán después.

Lo que hoy celebramos o recordamos de Carnaval es sólo una mínima parte de un gran ritual religioso, precedente de los orígenes de la cooperación social de la Humanidad y que ha ido asimilando todos los grandes cambios culturales a lo largo de los siglos.

A un núcleo primitivo general, se le han ido añadiendo en cada pueblo nuevos ritos que constituyen un índice de su adaptación al medio que les rodea. Los avatares históricos, las invasiones, las aculturaciones, la propia dinámica interna, han ido diferenciando el Carnaval en cada cultura y lo han convertido formalmente en peculiar y distinto de los demás.

Por lo tanto, hay dos aspectos interesantísimos en la fiesta de Carnaval. El primero, el que une a toda la Humanidad, acuciada por las mismas necesidades y bajo los mismos anhelos, y como consecuencia de un mismo patrimonio y evolución en su carrera evolutiva. Esto nos dará pie para hacer comparaciones culturales y en cierta manera, encontrar datos en los demás que contribuyan soluciones para los problemas teóricos que tenemos planteados. Así, podemos reconstruir el ambiente del final del invierno en nuestra cultura, valorando en su justo lugar la importancia de las plantas textiles y su preparación, hilado y tejido, como actividad cotidiana.

En el segundo aspecto, el Carnaval nos reproducirá unos modelos de la historia particular de nuestros pueblos. Nos hablará de su evolución interna y nos ayudará a descubrir las áreas culturales aragonesas y las zonas de penetración de las sucesivas oleadas aculturadoras.

En Aragón

Aragón, en su evolución peculiar, ha desarrollado unas formas rituales que a partir del antiguo Carnaval, con sus mismos elementos simbólicos, nos llevan a una representación dramática más desarrollada que nos relata las situaciones extremas para la supervivencia del país. Por esto nos es tan importante estudiar los dances de Moros y Cristianos, aunque la mayoría están localizados hoy día en un momento del año distinto a Carnaval, porque aun a pesar de ello, contienen todos los elementos principales de la gran fiesta: Básicamente, la lucha de la Muerte —con la Vida simbolizada por el diablo—, el moro y S. Miguel, S. Jorge, etc., y el mismo paloteau que le acompaña y constituye, ritualizado, el antiguo entrenamiento de los mozos para las grandes empresas comunes, como la caza, la agricultura o la guerra. Asimismo, los nuevos elementos se van fundiendo en el antiguo crisol, hallándonos con el turco, Napoleón, Carlomagno, etc., así como la crítica real y cotidiana de los sucesos del año, elemento también inseparable del ritual de Carnaval.

Carnaval es una gran fiesta, la más importante quizás en el primitivo calendario popular. Es la ritualización necesaria para superar la inercia de la muerte invernal y pasar a la resurrección primaveral. Esto requiere un conocimiento exacto de la situación cósmica y del entorno, para que el ritual se realice en su momento apropiado.

Este ritual comprenderá la fertilización de las plantas, la tierra, los animales salvajes los animales domésticos y el hombre.



A. Vicien

Bielsa, jalón fundamental del Carnaval aragonés.

Los muertos, al fondo

Pero la investigación quedará coja si no consideramos la gran importancia que ha tenido hasta hace pocos siglos el culto a los difuntos. Esto es, el hecho de que los difuntos colaboran en la perduración de la vida de sus descendientes y hay que contar con ellos para que contribuyan a fertilizar la tierra en este momento tan importante. Hay que lograr que los muertos, de carácter ambivalente, dejen de ser dañinos y se conviertan en protectores.

Con relación a los difuntos nos daremos cuenta de que Carnaval no constituye, pues, una fiesta aislada, sino una situación extraordinaria dentro del contexto del año, durante el transcurso del cual los muertos atraviesan varias situaciones: Están encerrados en el inframundo, durante el invierno, a fines de enero o principios de febrero, son liberados y se esparcen por el mundo, constituyendo un peligro para los vivos. Para alejarlos, conviene seguir una serie de ritos de purificación, como las hogueras, y de alejamiento, como el ruido, pero para convertir su acción en benéfica hay que guiarles al mundo superior. Para ello hay que observar el tiempo cósmico adecuado, precisamente cuando el sol atraviesa la Vía Láctea, y contar con un héroe divino, como S. Jorge o Cristo, o S. Miguel, pero anteriormente, el emisario de los difuntos, el caballo blanco.

Crece la libertad

Así que este conjunto de circunstancias, el paso de los difuntos, el compromiso de la vida, hacen de esta época un período sagrado importantísimo y esto se manifiesta mediante la inversión de la actividad cotidiana, mediante la liberación de las presiones de la sociedad, crece la libertad sexual y la libertad de crítica del sistema social.

De aquí nace lo extraordinario de la fiesta, a veces personificada en un muñeco de paja, que tiene un carácter híbrido, siendo erigido como héroe y como víctima, que de alguna forma nos representa a todos en su sacrificio y purificación final.

Junto a las enseñanzas de estas ceremonias, dirigidas a avivar la fertilidad y a la conversión de los difuntos de perniciosos en protectores, que se dramatiza en forma de representación, dirigida a criticar la sociedad, a servir de expiación de todos y a abrir por un momento el control social sobre sus miembros. Lo cual, en Aragón, derivó hacia las representaciones de Moros y Cristianos, en las que conviven ambos núcleos.

Guara Editorial presentará el próximo sábado en Bielsa un libro mío sobre Carnaval, cuya teoría he tratado de resumir aquí. Esta obra, fruto de un largo trabajo de campo, que aún continúa, se hace con la intención de dar a conocer el estado de estas tesis sobre Carnaval. Espero, a partir de ahora, poder complementarla con un inventario total de los carnavales aragoneses, considerando en la constelación de fiestas anuales, que nos permitirá contribuir al estudio de las áreas culturales en Aragón y su evolución histórica.

Josefina Roma

Otras voces. Otros Ambitos

por J.A. LABORDETA

Manuel Pinillos

En los mediodías dulcísimos de este invierno inocente, a veces, como dos adolescentes ingenuos, te los encuentras —hablo de Margarita y de Manolo— y, como si el tiempo no tuviese sentido, te detienes al sol y charlas, hablas de los recuerdos, de los últimos poemas, de ese trance brutal que Manolo ha pasado y le repites, cariñoso, lo bien que te lo encuentras. Y es verdad: Manolo continúa igual que hace ya años, allá por los cincuenta, cuando por primera vez me lo encontré de frente hablando con Miguel, a la puerta enorme de su casa, y luego —yo en silencio— a su lado subiendo en el Paseo, escuchando las voces de la charla, del discurso de ambos.

Manolo continúa con el aire ensoñado de su rostro —¡los poetas, señor, oh los poetas!— que a través de sus ojos te penetra en lo hondo y te sacude. Sigue con el aspecto bondadoso de quien lo entiende todo y se siente incapaz de reventarlo, porque guarda un respeto muy ciego por la vida, aunque esa vida sea sobre esta desolada ciudad que le cierra las puertas, los ojos y la noche.

Porque Manolo ha perdido su noche. Era suya la noche de esta tierra, de esta ciudad ignota, descarnada. Y suyas eran las albas más atroces, más cruentas, porque no hay mayor dolor que amanecer en solitario sobre una ciudad podrida sabiéndote testigo de su muerte.

Y apoyados al sol del mediodía, mientras nuestros paisanos televisan las últimas noticias, seguimos la chachara que anima Margarita con su airada visión del desconcierto. Y Manolo sonríe dulcemente ante las frases bruscas de su gran compañera. Y en su sonrisa me vuelvo nuevamente hacia atrás, hacia aquellas jaunacas cenas que opilíricamente conseguía Miguel en una tasca honda de San Miguel abajo. Cenas que acompañaban títulos ignorados de opicilos de nuevo, de opipontes, de reventar, en fin, el atroz sonámbulo total que era Zaragoza en los años de gloria pasajera. Cenas que presidía el buen Lalinde hermano que mirando a Manolo murmuraba: «un día le entrará ese trozo de niebla que le cabe, y lo hebremos perdido para siempre. Este día irán con velatorios los seres que lo odian». Y aquel trozo de niebla se nos llevó a Lalinde para siempre. Y hoy, bajo este sol tan dulce, lo recordamos serio, casi como un quijote y un torero.

Y en las cenas surgía lo lúdico, como ruptura brusca con el medio: Y Julio Antonio Gómez se ponía pelucas bacilonas, y Rotellar decía sus canciones y Ciordia, al final de la mesa, murmuraba: «váyanse ustedes tranquilos a la mierda». Y en el álgido instante, Manolo, incorporado, leía sus poemas. Un silencio agobiante nos agobiaba a todos:

Cuando definitivamente nos cerremos del [todo,
cuando la tarde muera, cuando el tiempo se [doble
como un cuerpo que cae en el polvo...

hasta que ya en la calle —en la cierzosa calle del invierno— Manolo, sujetado al brazo de Perico, caminaba, y se iba a caminar hasta que el alba iluminase brusca la ciudad, las angostas callejas, las plazas desoladas.

Luego el tiempo que avanza y Manolo que llega con Miguel y Ciordia, una tarde de frío, por Teruel en una de aquellas excursiones que mi hermano montaba y que podían terminar en Cuenca, en Bilbao o por Madrid hablando con Novais de madrugada.

Y ahora, aquí de nuevo, en los años ochenta, me pregunto qué podríamos hacer para que este poeta se nos viva, no se nos hunda a tope, se nos vaya. Sé —y a Manolo lo conozco de largo— que él no es amigo de juegos ni de halagos, que bruscamente embiste cuando se ve acusado de ternura, de admiración o encanto. Que es difícil. Pero, hoy por hoy, es la voz importante que nos queda, que nos acusa a todos. Habría que ayudarle, pero lo callo.

Y Margarita dice que son las tres y cuarto y Manolo sonríe. Nos decimos adiós, ¿hasta cuándo?, quizás se pasen días sin cruzarnos. Pero Manolo habla, y mientras habla nos cobija la historia de subterfugios raros y de engaños.

De su sombra —que aún queda en la pared como una mano— me quedo con sus versos caídos de sus labios.

Teruel

Caciques de bata blanca

«Si tengo un accidente y sigo vivo, que me lleven a Zaragoza». Es una frase repetida muchas veces por los mineros de Utrillas, de Escucha, de Montalbán... que no se fían de los centros sanitarios de Teruel. Tanto es así, que la mayoría de las compañías aseguradoras prefieren ofrecer a sus afiliados la asistencia sanitaria en Zaragoza y el Comité de Empresa de Utsa (térmica de Escucha) está luchando con todas sus fuerzas para que les envíen también a esta ciudad. Son muchos datos que sirven para ilustrar la lamentable situación sanitaria de la provincia bajoaragonesa. Una situación que no sólo es consecuencia de la escasez o infradotación de hospitales y ambulatorios, sino también de su mal funcionamiento, una de cuyas causas bien pudiera ser del acaparamiento de la práctica totalidad de los puestos más importantes por un reducido número de médicos.

Hasta hace dos años, el único laboratorio de análisis clínicos que había en la provincia de Teruel estaba en manos privadas; José Buñuel era su propietario. Hoy la Residencia de la Seguridad Social «Obispo Polance» tiene también su laboratorio y José Buñuel es el jefe del servicio. El Hospital Provincial, que pertenece a la Diputación Provincial, carece de laboratorio y los análisis correspondientes se hacen en el laboratorio particular de José Buñuel quien, además, figura en los cuadros clínicos de Sanitas, Asisa y Adeslas, principales compañías privadas de seguros médicos de Teruel. Todas las fuentes consultadas han coincidido en señalar unos cuantísimos ingresos para este auténtico monopolista de los análisis clíncos.

Pluriempleo a tope

José Buñuel es sólo un ejemplo. De acuerdo con los datos recogidos puede asegurarse que, en Teruel, un grupo muy reducido de médicos copan los puestos más suculentos. El cuadro adjunto lo demuestra. El propio director de la Residencia, Juan José Navarro, es al mismo tiempo director del hospital comarcal de Alcañiz e inspector de salud. Y ejerce los tres cargos. Pero todavía hay quien lo deja pequeño. Alejandro Benedí Mainar, director del Hospital Provincial, acapara más de lo imaginable: pasa consulta en el Ambulatorio de la Seguridad Social, en Sanidad, en la Cruz roja y en su casa. Figura también en las tres compañías de seguros antes citadas. Por si esto fuera poco, en Asisa es, al mismo tiempo, médico de cabecera, de aparato digestivo e internista.

Hoy Teruel no tiene clínicas privadas, pero las tuvo. «La Esperanza», clínica de Maternidad, cerró sus puertas un buen día poco después de que muriera Purificación Sánchez Gómez, vecina de Cella, a quien se había hecho —según ha podido saber este semanario— un raspado de matriz. José Moreno, su propietario, renunció también a su consulta en el Ambulatorio, plaza que hoy ocupa Vicenta Ciscar, su mujer. José Moreno se dedica exclusivamente a la Residencia «Obispo Polanco», donde es jefe de servicio de Tocoginecología. Julio Belenguer y Miguel Marqués, propietarios de la clíncia «San Fernando», donde trabajaba el clan de la élite médica de Teruel, también tuvieron que cerrar.

Especialistas en casi todo

Algunos médicos de Teruel acumulan hoy tal número de especialidades que uno empieza a dudar de que pueda darse tal especialización. Antonio Mur aparece en la lista de facultativos de las aseguradoras privadas como especialista de aparato digestivo y circulatorio, a la vez que, en la Residencia de la Seguridad Social, es jefe de servicio de la Unidad de Vigilancia Intensiva, que no funciona, pero de la que cobra como si funcionase. Alfredo Adán es radiólogo y especialista en medicina interna; en el Hospital es jefe del departamento de infecciosos y, además, elabora los informes médicos que luego dictamina la comisión técnica calificadora de invalideces —en su mayor parte, casos de traumatología—, de la que forma parte. Miguel Marqués está en Sanitas como cirujano y como especialista del aparato locomotor, y en Adeslas como traumatólogo. Sorprende más lo opuesto de las especialidades que posee Román Navarrete: aparece como traumatólogo en el Ambulatorio, tiene a su cargo la Maternidad del Hospital Provincial y figura como ginecólogo en Sanitas y Asisa. Por otra parte, es presidente del Colegio Oficial de Médicos de Teruel, teniente de alcalde del Ayuntamiento, vicepresidente de la Cámara de la Propiedad Urbana y miembro de la comisión técnica calificadora de invalideces. Médico, político, propietario... No tuvo, sin embargo, inconveniente alguno en decirles a los médicos interinos de los pueblos, según informó a este semanario uno de los asistentes a la reunión: «Ya habéis chupado bastante, dejad que ahora chupen otros».

El carácter monopolista de la medicina turolense queda confirmado por los lazos familiares, naturales o adquiridos, que, cual tela de araña, unen a la mayoría de los jefes de servicio de la Residencia «Obispo Polanco». José Buñuel, Alfredo Adán y José Valero, jefes de servicio de Análisis clínicos, Medicina interna y Pediatría, respectivamente, son cuñados. Lo mismo sucede con Antonio Mur y Miguel Marqués, jefes de servicio de la UVI y de Cirugía. Arturo y Julio Belenguer, jefes de servicio de Urología y Rehabilitación, son hermanos. Juan José Navarro, director de la Residencia, y José Moreno, jefe de servicio de Ginecología, son primos. Carlos Doncel, leonés, actual director provincial de Insalud y antiguo director de la Residencia, está casado con una hija de los «todopoderosos» Ferrán.


Canin

La medicina en Teruel está enferma.

Dos casos para pensar

A Emiliano Gómez Salesas, 22 años, se le acabó la alegría el 13 de mayo de 1977. Ese día cayo de una moto, fracturándose la tibia y el peroné de la pierna derecha. Lo operó Román Navarrete. A los pocos días se le presentaron los primeros síntomas de una infección que afectaba a la tibia. Tras ser dado de alta en la Seguridad Social, al no terminar de curar su infección, acudió a la consulta de Carlos Valcarreres, encargado del departamento de Cirugía del Hospital Provincial de Teruel. Este le aconsejó que se trasladase inmediatamente al Clínico Universitario de Zaragoza, porque existía riesgo de gangrena. «Los médicos de Zaragoza me dijeron que de haber acudido allí desde el principio, me hubiera curado en tres meses», informó a ANDALAN. Las cosas han sido de otra manera: en tres años ha sufrido diez operaciones, le han injertado en la tibia hueso de la cadera, carne de la pantorrilla y le han quitado un trozo de peroné, entre otras cosas. Pese a todo, la herida sigue supurándole. Cuando ANDALAN le visitó, Emiliano se limpiaba paciente y resignadamente su herida: «Ya me conformaría yo con que no me cortaran la pierna», comentó.

Tomás Pellejero, trabajador de Eléctricas Reunidas de Zaragoza, se accidentó mientras reparaba un poste de la luz en la comarca de Calamocha, donde estaba destinado. En la Residencia turolense fue atendido por Segundo Alarcón, adjunto del servicio de Traumatología. Tras la reducción de la fractura y posterior escayolado, se le presentaron síntomas de gangrena gaseosa. Hubo que amputarle el brazo. Según fuentes consultadas por este semanario, la familia de Tomás Pellejero demandó judicialmente a Segundo Alarcón. Parece ser que el tribunal correspondiente no encontró responsabilidades médicas.

Fallos técnicos y humanos

Todos los centros asistenciales de la provincia, pese a la muy notable extensión que tiene Teruel, están centralizados en la capital. Solamente Alcañiz dispone de una residencia comarcal y Andorra un centro propiedad de Endesa. Pero eso es otra historia. Indigna que los catorce o quince mil habitantes de la cuenca minera, con un porcentaje de accidentes laborales muy alto, no dispongan ni siquiera de un pequeño ambulatorio y que para hacerse un simple análisis tengan que bajar a Teruel y perder tres días. Por no tener, en Montalban el médico no ha tenido hasta ahora ni casa preparada para pasar consulta. Teruel capital cuenta, tampoco es demasiado, con una Residencia de la Seguridad Social con 200 camas, un ambulatorio que se quedó pequeño hace mucho tiempo y un Hospital que tiene unos medios muy limitados.

Pese a ser centros de poca capacidad, que en otras partes han dado los mejores resultados, en Teruel la calidad de la asistencia médica deja mucho que desear. Asombra la ausencia de algunos servicios básicos en la residencia de la Seguridad Social: no existe Encefalografía, por lo que los enfermos tienen que ir a Valencia o Zaragoza demasiado frecuentemente; no existe Anatomía patológica ni Nefrología, ni Bacteriología, a pesar de que las condiciones higiénicas dejan mucho que desear. Hematología está en mantillas. Análisis clínicos, sobrecargado de tarea, pues tiene que atender a todos los enfermos de la Residencia y del Ambulatorio, ya que éste carece del servicio. Urgencias apenas puede considerarse como servicio médico: se limitan a inscribir al enfermo y pedir o rechazar su ingreso, tras solicitar los datos médicos necesarios (análisis, radiografías) a sus compañeros que están de guardia localizada. La UVI atiende los casos de mayor urgencia, pero no funciona como servicio. Sólo hay un equipo de rayos X...

Pero los fallos no son sólo técnicos. Las plantillas de personal auxiliar están congeladas desde hace más de un año. Juan José Navarro, director de la Re-

(Pasa a la página 13)

	Especialidades	Resid. SS	Ambulat.	C.Privada	Hospital	Sanidad	C. Roja	Adeslas	Sanitas	Asisa
Adán, Alfredo	Radiología Med. General	X		X	X			X	X	X
Belenguer, Julio	Urología	X					X	X	X	
Benedí Mainar, Alejandro	Aparat. Digestivo Med. General		X	X	X	X	X	X	X	X
Buñuel, José	Análisis clínicos	X		X				X	X	X
Marqués López	Aparat. Locomotor Cirugía general Traumatología	X		X				X	X	X
Moreno, José	Tocoginecología	X								X
Moreno, Joaquín	Oftalmólogo	X		X						
Mur, Antonio	Med. General Pulmón y Corazón	X	X	X				X	X	X
Navarrete, Román	Tocoginecología		X		X				X	X
Serrano, Pedro	Traumatología Oftalmología		X	X		X		X	X	X
Valero, José	Puericultura Pediatría	X			X	X		X	X	X